

MUY ANTIGUA, VENERABLE Y PONTIFICIA
ARCHICOPRADIA SACRAMENTAL DE
NAZARENOS DEL SMO. CRISTO DE
LA REDENCIÓN Y NTRA. SRA. DE LOS

DOLORES

Parroquia de San Juan Bautista MÁLAGA

BOLETIN INFORMATIVO ANUAL

ÉPOCA
AÑO XXVII
N.º 33
FEBRERO
1988





NÚMERO 33 MÁLAGA, FEBRERO 2008

3	Carta del Hermano Mayor
4	Dirección Espiritual
7	CÁTEDRAS. PEDRO, CARIDAD, FORMACIÓN
8	El Jesús de Nazaret, de Benedicto XVI
11	Seguimos haciendo camino
12	Colecta Viernes Santo a favor de la Casa Cochet
14	El Sto. Rosario, memoria continuada de Redención
17	PARROQUIA
18	Carta de nuestro Párroco
19	Información Parroquial
20	Patrona de San Juan
21	El Árbol de la Vida y el Fruto de la Redención
22	San Juan
23	VIDA DE HDAD., SEPTENARIO, SALIDA P.
24	Pequeña crónica de grandes asuntos
25	Hermanos protectores del trono del Santo, Cristo
26	Vivir tu Hermandad todo el año
27	La Regla
28	Grupo Jóven
29	XXV años como hermanos
30	Navidad en el Palacio de Crípani
31	Un Cristo para los Dolores
32	Fotografías inéditas del Septenario
34-35	CONVOCATORIA SEPTENARIO
36	Viernes de Dolores y Salida Penitencial
38	El Tiempo y la Palabra
39	Rafael de las Peñas, Medalla de Oro
44	Así era nuestra Salida Penitencial en 1688
45	ÚLTIMO TRAMO
46	Después del Pregón, gracias
48	J. Cansino (1828-1897). Entrevista a A. del Pino
51	Venta de Títulos de Deuda Pública (1936-1941)
53	Tres siglos de devoción servita en Córdoba
54	Documental "Arch. de los Dolores: H' y Presente"
55	De resbalones, enfoques y ruán
56	Ser un buen nazareno
57	¿Jesús?
59	XXV años de la beatificación de Sur Ángela
60	Crónica del año 2007

EDITA: Archicofradía Sacramental de Nra. Sra. de los Dolores.
 IMPRIME: Gráficas Anand

PORTADA: Foto Cartel Viernes Santo 2008 (R. Ballesteros)

DIBUJOS: Fernando Prini

FOTOS INTERIOR: Archicofradía, José A. Bermúdez, Alejandro Carro, E. Nieto, Almudena María, Marina Torres

REDACCIÓN: Secretaría de la Hermandad.

DISEÑO Y MAQUETACIÓN COLOR: Ricardo Ballesteros

MAQUETACIÓN INTERIOR: Salvador Martín y José A. Bermúdez

DIRECTOR: Salvador Martín

Depósito Legal: MA/219-95

Editorial

¿De qué sirve este Boletín?

Dicen que el hombre contemporáneo es una criatura desengañada, recelosa, ansiosa de evasión y superficialidad para anestesiar su desgano, su desconfianza hacia todo y todos. De ahí también su desconfianza hacia la palabra, tan dudosa, tan resbaladiza a veces, tan inmersa en un mundo, el de las ideas, que tan poco interesa, que tanto aburre, un mundo tan lejano a esa superficie fotovela y fíctil que se anhela. Preferimos la imagen. Multiplicamos ventanas en la pantalla del ordenador, mientras la palabra sola, la palabra en sí misma, comienza a sabernos a reliquia de otras etapas de nuestra especie.

¿De qué sirve, entonces, este Boletín?, cabe preguntarse. Dínoslo tú, hermano. Dínoslo si sigues creyendo, como nosotros, en la necesidad de hacer Hermambul con la palabra, no sólo con los actos o los sentidos.

Dice el Evangelio que de lo que porta el corazón, habla la lengua. No podemos contentarnos con el regusto estético, con el cuidado de lo externo. Si en verdad son Jesús, Sacramental, Redentor del Mundo, y la Señora de los Dolores el corazón de la Archicofradía, ¿cómo podríamos renunciar a este espacio del Boletín para cantarles con los mil y un predigios de los que la palabra es capaz?

"Nunca sabes dónde llegará una palabra", decía el poeta. Ojalá que las de este Boletín consigan acercarse a tu corazón y a tu conciencia, y los ayuden a crecer en la locura del Amor que, desde la Cruz, ilumina los cuatro puntos cardinales por toda la eternidad.

Felix Pascua de Resurrección a todos.



CARTA DEL HERMANO MAYOR



*Estimados hermanos y hermanas
en Cristo Redentor y en el corazón doloroso de
Nuestra Madre y Señora de los Dolores:*

Un año más estamos inmersos en la Cuaresma y la Semana Santa. Una vez más este Boletín llega a tus manos con la información de la Archicofradía a la que perteneces.

Esta vez me quiero dirigir a todos vosotros desde la perspectiva de los proyectos que tiene la Archicofradía y que poco a poco van viendo la luz. Me refiero en especial al gran proyecto del nuevo Trono para el Santísimo Cristo de la Redención.

El inicio del proyecto se ha venido retrasando por causas motivadas de la complejidad del proyecto y de la intervención de diversos artistas en su elaboración. El desarrollo del boceto a tamaño natural y la confección de los presupuestos han retrasado ya en un año la presentación a Cabildo, la firma del contrato, así como el comienzo de su elaboración.

Unido a este proyecto se viene barajando (y en esa línea están las gestiones con el Excmo. Ayuntamiento) la necesidad de conseguir unos terrenos donde ubicar un almacén que albergue montado el nuevo trono cuando finalice su realización, así como el trono de Nuestra Señora.

Es evidente que nuestra Casa de Hermandad se nos ha quedado pequeña, y la necesidad de buscar un nuevo lugar donde almacenar la cantidad de utensilios que la vida diaria de la Archicofradía ha ido generando en estos últimos años, nos obliga a conseguir un almacén donde ubicar esos utensilios, así como los tronos de nuestros Sagrados Titulares.

Igualmente os digo que para poder llevar a cabo todos estos proyectos es necesaria la colaboración de cada uno de los que somos hermanos archicofrades de los Dolores.

Poco a poco iréis recibiendo cumplida información de los avances en estas líneas de acción, así como de las diversas formas de financiar dichos proyectos para poder llevarlos a cabo, pero sobre todo no creáis que esto es únicamente obligación de la Junta de Gobierno, ni de la actual ni de las que la sigan en el tiempo, sino que nuestra decisión de querer realizar un proyecto no acaba en el hecho de votarlo en un Cabildo, hay que comprometerse en su realización y eso es obligación de cada uno de todos nosotros.

Esperemos que este nuevo año del 2008, recién estrenado, sea el año en que vayamos dando forma efectiva a todos estos proyectos que considero personalmente ilusionantes, pero siempre lo serán si es un proyecto de todos y cada uno de los archicofrades y los hacemos nuestros desde la colaboración continua.

¡Que la paz de Dios esté con todos vosotros! Y recibid un cordial y afectuoso saludo en Cristo Redentor y en Nuestra Señora de los Dolores.

JOSÉ ANTONIO BERMÚDEZ ALBA
HERMANO MAYOR

MIRANDO MÁS ALLÁ DE LAS CANDILEJAS DE LA NAVIDAD

*En el Centenario del nacimiento del P. Arrupe:
un Nuevo Orden Internacional*

Durante la Navidad hemos sido «homburideados» por los MCS, los comercios, los Ayuntamientos... para convencernos (=manipularnos) de cómo se deben celebrar estas Fiestas. Algún Diputado de alguna Autonomía ha sugerido la conveniencia de cambiar el nombre: no «Fiestas de Navidad», sino «Fiestas del Solsticio de Invierno». Lógico para quien no es creyente. Y no vale lamentarse los creyentes. Lo que hay que hacer es vivirlas desde la fe: ser coherentes con lo que significan: ser consecuentes con el mensaje que transmiten. Y el mensaje no es que nace Cristo: Cristo ya nació; y murió; y resucitó. El corazón del mensaje es que, al celebrar aquel Nacimiento, los creyentes nos estimulamos a «nacer» de nuevo; a «renacer»: a la «conversión del corazón»: a plantearnos la «vida nueva»... A vivirla como lo haría Él, si volviera a vivir en esta tierra.



no quieren. Desigualdad e injusticia no son un destino fatal de la naturaleza, sino producto del hombre, y su responsabilidad. Por eso tiene que ser posible que los hombres las cambien. El antiguo Presidente del Banco Mundial Robert McNamara le confirmó a Arrupe que el problema de la extrema pobreza era *superable*, pero que faltaba *voluntad política* para hacerlo. Es trágico que mucho de lo que Arrupe dijo hace 30 años sobre la situación del mundo siga siendo verdad todavía hoy. Esto es lo que decía:

«Yo no soy economista y por tanto no puedo discutir el valor de una u otra medida específica. Pero no es preciso ser economista para comprender que, detrás de tecnicismos complicados, hay una verdadera realidad humana. Dos tercios de los hombres de esta tierra no tienen alimentación, habitación, vestido, educación adecuada, ni casi la posibilidad de obtener estos derechos fundamentales, a menos que un nuevo orden internacional se instaure (...) Tampoco es necesario ser economista para comprender que este orden fundamentalmente nuevo se aplica no sólo a las relaciones entre las naciones, sino también a las condiciones crónicamente injustas también dentro de muchas naciones (...) Una comunidad internacional que permite que un pequeño número de sus miembros disponga de la mayor parte de los recursos y deja a los otros en la más cruel miseria necesita un cambio radical».



A este propósito se me ocurren algunas reflexiones sobre un tema muy querido para el P. Arrupe: el Nuevo Orden Internacional. Se ha celebrado este año el Centenario del nacimiento del P. Arrupe. Puede ser un buen servicio recordar algunas de sus preocupaciones, que, a su vez, pueden despertarnos del «embeleso» a que nos han llamado las voces «embaucadoras» que se alzaban días pasados, mientras subimos la cuesta de enero. Arrupe hizo en repetidas ocasiones una *denuncia global* de la injusticia y la desigualdad crecientes en nuestro mundo. Vivió preocupado constantemente por el escándalo de que los hombres *podrían crear* un mundo más justo, pero



Esta denuncia de Arrupe de la injusticia universal, con el paso de los años se ha ido haciendo cada vez más profética. Y la concreta señalando diversos sectores:

-En primer lugar, la *carrera de armamento* frente al hambre: en el Congreso Eucarístico de Filadelfia, en 1976, denunció (en su alocución «Hambre de pan y de Evangelio») *«es un escándalo intolerable, una vergüenza enorme a la cual las futuras generaciones nos atribuirán justamente la culpa»*.

-En segundo lugar, los gastos de *rearme* universal: ascienden hoy a *900 mil millones* de euros, algo así como *ocho veces* más de lo que los países ricos aportan a ayuda al *desarrollo*.

-En tercer lugar, el aumento de las *diferencias sociales*. Arrupe hablaba

de sí mismo como de un optimista incorregible. Sin embargo, en 1977 vio el futuro con una mirada pesimista: *«los ricos se habrán enriquecido más y los pobres serán más pobres; la diferencia numérica entre unos y otros y la diferencia cualitativa de sus niveles de vida se habrán agigantado. ¿Cuánto puede prolongarse este proceso?»*

Hoy vivimos en ese futuro. En 1980, en base a un informe del Banco mundial, vaticino que, aun bajo previsiones optimistas sobre desarrollo económico, al fin del siglo XX *600 millones de hombres* vivirían en absoluta pobreza. Hoy son más de *1.300 millones los seres humanos* que tienen que sobrevivir con menos de un dólar por día.

-En cuarto lugar, Arrupe proféticamente puso en la picota a la *sociedad de consumo*, cuyo objetivo decidido es *«abrir y ensanchar mercados y aumentar beneficios»*. Así la caracterizó, mucho antes de que se implantase el modelo hoy dominante de *Globalización Neoliberal*.

-En quinto lugar, criticó el abuso que el hombre ejerce sobre la *naturaleza* y llamó la atención sobre los límites de los recursos humanos. Estaba convencido de que los problemas globales exigen soluciones globales. Por eso buscó estar en contacto con organizaciones internacionales y se mantuvo en relación con el entonces Secretario de las Naciones Unidas, U Thant.

Su crítica a las *conferencias internacionales*, que se ocupan de estos problemas, pero que, por regla general, llegan a resultados mínimos, es absolutamente actual. Estas conferencias hacen diagnósticos verdaderamente acertados, pero no dan el paso a la terapia: *«en términos claros y con el cada vez más importante apoyo de los hechos, estas Conferencias nos recuerdan que nuestro mundo actual está enfermo, que es necesario tomar medidas drásticas para curarlo, que es preciso un nuevo orden internacional»*.

*La aportación de la Iglesia
no reside en el poder,
sino en el servicio*



Pero no se conforma con denunciar: busca caminos, *soluciones*:



-Primero un enfoque global, utópico, esperanzador: un *mundo nuevo es posible*. Los problemas del desarrollo no son, en primer plano, de naturaleza económica, y son demasiado importantes como para confiárselos sólo a gobiernos y especialistas. En el prólogo de Willy Brandt a un informe de la Comisión Norte-Sur, Arrupe encontró bien expresada la esencia del problema: *«las nuevas generaciones del mundo necesitan algo más que soluciones económicas; necesitan ideas inspiradoras, esperanzas que les animen, y ver que se dan los*

primeros pasos para realizarlas. Necesitan creer en el hombre, en la dignidad humana, en los derechos humanos fundamentales; fe en los valores de la justicia, la libertad, la paz, el respeto mutuo, el amor, la generosidad, y fe en la primacía de la razón sobre la fuerza». Para Arrupe, estas palabras son maravillosas: pero en las siguientes 300 páginas del Informe no hay rastro de ellas.

-Segundo, para una verdadera solución de los problemas es necesaria una *toma de conciencia* fundamental y un *cambio de valores*. Arrupe lo analizó con agudeza: *«la actual situación amenazadora del mundo hoy que retrotraería, en gran parte, al hecho de que en nuestro tiempo el progreso técnico y el desarrollo de la civilización van más rápidos que el desarrollo de las fuerzas morales y éticas del hombre*».

-Tercero, considera que la tarea principal es reforzar y conjuntar las fuerzas éticas. Su credo es muy simple: *«el mal sólo se vence con el bien, el odio con el amor y el egoísmo con la generosidad; todo ello es necesario implantarlo en este mundo concreto*».

-Cuarto, como lo haría más tarde el Papa Juan Pablo II, Arrupe impulsó una *globalización de la solidaridad*: *«sabemos que el clamor humano pidiendo libertad y posesión de sí mismo ya no necesitaría ser una utopía, sino que podría aproximarse a su realización. Y sabemos asimismo que la solidaridad de los hombres y la unidad del mundo representan la única posibilidad real de asegurar la paz y el bienestar*».

-Quinto, frente al «homo consumens» propone él el «Homo serviens», el *hombre servidor*. Para Arrupe, la dimensión trascendente de la fe es irrenunciable en las estrategias de cambio. La aportación de la Iglesia y de los cristianos no reside, según él, en el plano del *poder*, sino en el del *servicio*.

-Y sexto, en fidelidad al *camino* de Cristo, debemos dar *testimonio del amor*. La convicción más profunda de Arrupe es que el mundo necesita un inmenso *movimiento de amor*. La consecuencia última puede ser la entrega de la propia vida: *«amar a los otros dispuesto a dar la vida por ellos. Estas pocas palabras contienen la clave para la solución de muchos problemas personales y mundiales*».

Y éste es precisamente el meollo del Mensaje del Niño que durmió su primer sueño en un «pesebre». Él vino a decirnos que tenemos un Padre común, que somos *hermanos*. *Que un mundo nuevo es posible*.

¡Es nuestra hora! ¡Manos a la obra!

RVDO. PADRE D. FERNANDO MORALES DE LOS RÍOS, S.J.
DIRECTOR ESPIRITUAL



*Cátedra de San Pedro
Caridad y Formación*



El Jesús de Nazaret de Benedicto XVI, bestseller mundial ¿Te lo vas a perder?

por Pedro F. Merino Mata, Consejero

Apenas un mes después de su aparición, en abril pasado, el libro *Jesús de Nazaret*, escrito por el Papa Benedicto XVI, ya había superado el millón y medio de ejemplares vendidos. La cifra quizá se ha triplicado a día de hoy, y para adquirirlo hay que esperar su reposición en cualquier librería. A primera vista puede sorprender este éxito editorial en una sociedad occidental tan secularizada, y por algunos tan pretendidamente agnóstica como laicista, pero lo cierto es que la persona de Jesucristo, cuyo nacimiento marca la cronología de nuestra era, al parecer, sigue interesando a mucha gente. De hecho, son cientos los títulos que anualmente se editan en todo el mundo y desde todas las ópticas sobre Jesucristo, pero pocos son los que alcanzan una difusión tan notable. ¿Cuál es la causa de que este libro haya alcanzado un éxito de ventas tan enorme? Indudablemente, la promoción que le otorga la identidad de su autor, el Papa, es un factor de evidente influencia, como también que ese Papa sea reconocido mundialmente como uno de los intelectuales contemporáneos de mayor prestigio, pero ni este libro es el primero que edita un Papa ni tampoco es el primero de Joseph Ratzinger, luego el motivo de su rapidísima traducción a 30 idiomas y su edición libremente decidida por 43 editoriales de los cinco continentes ha de obedecer a otros factores. ¿Será por la calidad literaria? ¿Por el tema elegido? ¿Por su rigor y aportaciones históricas? ¿Qué novedad tan importante narra esta obra sobre una persona que vivió hace más de 2000 años? ¿De qué va este libro?... Veámoslo:

Jesús de Nazaret: el libro de Benedicto XVI es el que se muestra a un Jesús «real, el histórico», en contraposición con ese personaje revolucionario, al mero reformista, y al que algunos han pretendido relacionar amorosamente con María Magdalena, consta de 448 páginas y está dividido en diez capítulos. Es la primera parte de una obra de dos volúmenes, en la que Benedicto XVI analiza la vida pública de Jesús de Nazaret desde el bautismo en el río Jordán hasta la Transfiguración.

Como ha señalado José Manuel Vidal en el semanario «Crónica», del diario *El Mundo*, «el libro es esencialmente la visión de Jesucristo del actual Papa. Y de sus páginas emerge un Jesús consciente de su divinidad que, frente a otras interpretaciones de su figura, no pasa en absoluto por liberal o revolucionario».

«No necesito decir expresamente que este libro», advierte Benedicto XVI en el prólogo, «no es en modo alguno un acto magisterial, sino únicamente expresión de mi búsqueda personal del rostro del Señor». Por eso cualquiera es libre de contradecirme. Pido sólo a los lectores y lectoras esa benevolencia inicial, sin la cual no hay comprensión posible». Y a partir de allí el Papa ofrece su versión de Jesús, siempre mirando al Nuevo Testamento.

Jesús no es un mito

En realidad, se diría que ése es el objetivo: rehabilitar al Cristo de los Evangelios como fuente de verdad histórica. «Jesús no es un mito», escribe, «es un hombre de carne y hueso. Podemos visitar los lugares donde estuvo y andar por los caminos que Él recorrió, podemos oír sus palabras a través de testigos. Ha muerto y ha resucitado». O, de manera aún más evidente: «He intentado presentar al Jesús de los Evangelios como el Jesús real, como el Jesús histórico en sentido propio y verdadero».





Estoy convencido, y confío en que el lector también pueda verlo, de que esta figura resulta más lógica y, desde el punto de vista histórico, también más comprensible, que las reconstrucciones que hemos conocido en las últimas décadas. Pienso que precisamente este Jesús —el de los Evangelios— es una figura histórica sensata y convincente».

Ahora bien, ¿cómo era este Jesús que rescata el Papa? Algunos datos concretos sobre la persona de Jesús nos ofrece el libro. Aunque es cierto que se trata más de un estudio teológico, con el que el Pontífice desciende al debate académico y social sobre Jesús, que de una mera biografía. Benedicto XVI —o tal vez aquí sería más propio decir Joseph Ratzinger, el doctor en Teología y ex-prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe— despliega teorías y críticas, y no teme confrontarlas con las otras figuras notables de la teología católica y protestante. Todos los Papas hablaron de Cristo en algún momento, pero casi siempre con consideraciones piadosas y afirmaciones de la tradición creyente. En este Jesús de Nazaret, por primera

vez un Papa se lanza al debate teológico de fondo. Con un libro universitario, con bibliografía, citando a muchos teólogos y tomando partido por unas interpretaciones exegéticas o históricas u otras. Como Papa culto, Benedicto XVI es, sin duda, el Pontífice adecuado para ello. A veces alcanza niveles de abstracción teológica difíciles de asimilar por parte del lector normal, aunque gracias al talento de pedagogo que caracteriza al ex-profesor, consigue un libro en forma de gran catequesis perfectamente accesible para el gran público. Por otra parte, el Papa no hurta el debate sobre el mundo actual desde la perspectiva del Cristo de los Evangelios, y afirma en el libro que el mundo que excluye a Dios y se agarra sólo a la realidad visible y material corre el riesgo de autodestruirse en la búsqueda egoísta de un bienestar sólo material. El Pontífice, que en el análisis de la vida de Jesús también hace referencia a los grandes problemas de la humanidad, advierte de que las ayudas de Occidente a los países en vías de desarrollo, «basadas en principios puramente técnicos-materiales, no sólo han dejado a un lado a Dios, sino que también han alejado a los hombres de Él con el orgullo de la pedantería», y han hecho del Tercer Mundo un mundo de «tercera clase».



En una velada crítica al marxismo, dice sobre éste que «su promesa era que el desierto se convirtiera en pan». «Creían poder transformar las piedras en pan, pero han dado piedras en lugar de pan», y añade: «No se puede gobernar la Historia con meras estructuras materiales, prescindiendo de Dios. Si el corazón del hombre no es bueno, nada podrá ser bueno, y la bondad del corazón sólo puede venir de Dios, que es la bondad y el bien».

Por otra parte, el catedrático de Filosofía y presidente del Instituto de Antropología y Ética de la Universidad de Navarra, Alejandro Llanos, se refería el pasado ocho de septiembre, y nada menos que en las páginas del diario *La Gaceta de los Negocios* —cuya línea editorial dista mucho de las posiciones católicas— al libro del Papa en los siguientes términos: «La aparición de *Jesús de Nazaret*, el libro de Benedicto XVI sobre la vida de Cristo, constituye un acontecimiento cultural de primera magnitud. Las comparaciones suelen ser odiosas, pero en algunos casos resultan inevitables. Después del tedio provocado por el alud de esa infraliteratura pseudomedieval con la que nos han golpeado las mentes; tras las agresiones a Jesús, a la vida eterna, a Dios mismo, intentadas repetidas veces con tan poco rigor y tan escasa sustancia; al cabo de semejante programa de colonización mental, llega por fin el aire limpio, el ejercicio intelectual de gran estilo, la iluminación fascinante del rostro del hombre que es el Hijo de Dios.

*Aire limpio, ejercicio intelectual
de gran estilo*

En cada párrafo de su primera entrega acerca de la vida de Jesús, Benedicto XVI sintetiza con nitidez y claridad largos e intensos años de reflexión, de investigaciones y de lecturas minuciosas, un temple científico poco frecuente en esos libros de no ficción que, por algún pintoresco conducto, llegan a nuestras listas de *bestsellers*. Pero, sobre todo, cada capítulo, cada párrafo, es original y originario, nada previsible, en absoluto consabido. Siempre a la luz de la tradición bíblica, los gestos de Jesús de Nazaret adquieren un significado hondo y coherente, con un trasfondo de misterio que invita al lector a continuar su recorrido por las bellísimas páginas de este libro.

Si tuviera que elegir un capítulo especialmente brillante y conmovedor, me encontraría en un aprieto, porque ninguno tiene desperdicio. Mas si me apuraran a escoger, me inclinaria por el que trata de las tentaciones de Cristo. Allí se encuentra una respuesta a las inquietudes de quien se pregunta por qué ese hombre que es Dios no cortó el nudo gordiano del mal, que se manifiesta hasta nuestros días en el rechazo del que él mismo y su Iglesia son objeto. ¿Por qué no permitió, de una vez por todas, que se desvelara el misterio tras el que parece continuar ocultándose? El teólogo Ratzinger nos hace ver que estas pretensiones son precisamente las del tertador. Y yo me acordé de la novela de Bruce Marshal, *El milagro de San Malaquías*, en la que el portento de trasladar instantáneamente un cabaret escandaloso desde Edimburgo a una isla lejana no convierte a ninguno de los que allí iban de orgía en orgía. Jesús no pretende el triunfo terreno, no apoya ninguna ideología, no avasalla a nadie. Se ofrece por nosotros hasta el extremo de su amor. Y espera una respuesta libre. Su camino no es el del poder ni el del dinero. Es un «camino de alta montaña», más exigente, pero incomparablemente más incitante. Se toma absolutamente en serio a cada mujer y cada hombre, por los que entrega su propia vida. El libro de Benedicto XVI es mucho más que una apología. No trata de convencer a quien no crea que Jesús es el Verbo encarnado. Pero se niega a reducirlo a un genio religioso, a un revolucionario social, a un moralista liberal. En todo caso, el Nazareno no aparece como una figura condescendiente y tranquilizadora, que nos ofrece un Reino en el que se sintetizaran los ideales de lo políticamente correcto. No viene a traer una paz *light*, sino que predica la violencia que cada uno de nosotros se tiene que hacer a sí mismo para no herir nunca a los demás, para ponerse del lado de los pobres y no dejarse engatusar por los poderosos. Compromiso nada fácil, todos lo sabemos, pero en el cual nunca nos encontramos solos, porque él es el Pastor que vela continuamente por sus ovejas».

Por mi parte, —permitaseme esta digresión— estoy convencido de que el Cristo de la Redención, al margen de que sea imagen titular de nuestra Archicofradía, es una de las mejores representaciones artísticas que conozco de Jesucristo crucificado, y de veras que conozco muchas. Su corrección anatómica, su hermosura e incluso su unción son unánimemente reconocidas y alabadas por cofrades, profesores de Arte, escultores y público en general, ya se trate de personas creyentes o agnósticas. A todas les parece atractiva y sugerente, admirable, esta escultura, que sólo es un retrato de Jesucristo. Me pregunto si el Jesús de Nazaret «histórico» que a la luz del relato evangélico describe el Papa en su libro será o no fácilmente reconocible en el Jesús particularmente personal que cada cual puede intuir o imaginar detrás de la contemplación del Cristo de la Redención. ¿Será tan admirable como el retrato?... Sólo hay una forma de saberlo.

¿Te lo vas a perder?





Seguimos haciendo camino

por Adela Rubio Jiménez, Consejera
y Miembro de la Vocalía de Caridad de la Agrupación de Cofradías

Como todas vosotras recordaréis, el pasado año la Agrupación de Cofradías de Semana Santa organizó una recogida de alimentos aprovechando el momento en que todos los cofrades se acercan a sus Casas de Hermandad durante la Cuaresma.

Esta iniciativa fue la primera que desde la Agrupación intentaba animar a todos los cofrades en un empeño común hacia los más necesitados. En esta campaña, participaron 19 de las 40 cofradías agrupadas. Por su parte, el pasado mes de junio, la Vocalía de Caridad de la Agrupación reunió en una cena benéfica a 500 comensales, con el objeto de recoger dinero para dotar a la residencia «El Buen Samaritano», dependiente de la Diócesis de Málaga, de una sala de rehabilitación para los ancianos que en ella viven.

Esto ha sido sólo el inicio de un camino que esperamos cada vez sea seguido por todas las hermandades y cofradías.

Pasadas las Navidades, momento en el que todos nos sentimos un poco más generosos con nuestros hermanos, llega de nuevo la Cuaresma, y queremos aprovechar desde la Agrupación nuevamente para contar con vuestra generosidad.

Este año repetiremos la **CAMPAÑA DE RECOGIDA DE ALIMENTOS**, cuya información detallada apareció en la hoja informativa «El Buen Samaritano» que desde la Bolsa de Caridad de nuestra Hermandad se adjuntó a la última Hoja Informativa del mes de enero, en la que se explicaba la forma de colaborar y se aportaron todos los detalles de esta campaña.

Desde estas líneas, queremos animaros a vuestra participación, que siempre ha sido generosa, acordándonos de que los hermanos necesitados no sólo lo son en Navidad.

El pasado año, se recogieron un total de 3.000 kg. de víveres. Esperamos que este año participen todas las cofradías y que la cantidad lograda al menos se duplique. La recogida que se realiza en cada Cofradía se envía al Banco de Alimentos, «Bancosol», que atiende a entidades sin ánimo de lucro como son las Cáritas Parroquiales, conventos y demás instituciones que durante todo el año ayudan a los que más lo necesitan. Esperamos que este año también sepamos aportar nuestro granito de arena a esta iniciativa.



Recordad: el amor es la única cosa que crece cuando se reparte.



Donde se ayuda a los desfavorecidos, la acción social de nuestra Archicofradía está presente

LA COLECTA DEL VIERNES SANTO SERÁ DESTINADA A COLABORAR
CON LA CASA DE ACOGIDA PARA ENFERMOS CRÍTICOS DE SIDA «COLICHET»,
DIRIGIDA POR CÁRITAS DIOCESANA

*por Cristina Montserrat Novis,
Vocal de Obras Asistenciales
y Presidenta de la Bolsa de Caridad*



días llegaron al final, dejaban el hospital para acabar muriendo en la calle.

En estas circunstancias, un grupo de médicos de «Carlos Haya» se dirigió al Obispado de Málaga pidiendo ayuda. Se trataba de encontrar un lugar donde estas personas vivieran sus últimos días en las mejores condiciones posibles. Ni en Málaga, ni en ninguna otra ciudad andaluza, existía una residencia de estas características. El Obispado disponía de una finca llamada Colichet, en el distrito de Churriana, que le había sido donada por su propietario para fines sociales, y que hasta ese momento se había empleado para organizar colonias infantiles. Se trataba de un edificio de los años 50, de estilo cortijo andaluz, con planta baja y primer piso, construido en torno a un jardín cubierto de césped y palmeras. Este recinto estaba a su vez emplazado en una zona de campo sin cultivar. Fue allí donde Caritas Diocesana, en colaboración de las Hijas de la Caridad y con un concierto económico con la Junta de Andalucía, abrió la Casa de Acogida «Colichet» para enfermos terminales de SIDA. Era el 21 de abril de 1992.

Han pasado 15 años. El Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida, que en sus principios se cobraba tantas vidas, se ha convertido en una enfermedad crónica, incurable, pero que ha experimentado grandes cambios en cuanto a la calidad de vida de los enfermos. De ahí que esta Residencia, que en un principio incluía en su título el adjetivo «terminales» para referirse a los enfermos, haya pasado a ser para enfermos «críticos» de SIDA.

Cuatro Hijas de la Caridad, una de ellas médico y otra enfermera, cuatro auxiliares de clínica y un monitor de tiempo libre, además de personal de cocina y limpieza, se ocupan de atender a los residentes. Así mismo, un grupo de voluntarios se turna a lo largo de la semana para apoyar a los profesionales. Desde el año 2002, y a petición de las propias Hijas de la Caridad, Paqui Cabello, enfermera de la Residencia, dirige la misma.

La capacidad es de doce camas, a las que hay que añadir, desde hace poco tiempo, una

En el año 1992, el SIDA no perdonaba la vida a ninguno de los que caía en sus garras. En el mejor de los casos, aquellos que lograban superar el paso - a veces de meses - por la UVI de un hospital, vivían una vida prestada hasta que la muerte salía a su encuentro. De entre este grupo, los que provenían de ambientes marginales, sin familias que los acogieran y cuidaran hasta que sus



decimotercera para casos urgentes. El criterio de ingreso es estricto y se ciñe, en lo esencial, a enfermos de SIDA en estado avanzado que estén en situación de exclusión social, esto es, aquellos enfermos que carezcan de recursos familiares o sociales para seguir el tratamiento y poder recuperarse. La solicitud puede proceder tanto de un hospital, donde el enfermo haya estado previamente hospitalizado, como de la familia. Desde Colichet se pide un informe médico al hospital, así como un informe del trabajador social de la zona de donde procede el solicitante. La otra condición indispensable para formar parte de esta «familia», tal como acaba siendo para todos los que por allí pasan, es el que el ingreso sea voluntario. Tras estudiar todos los casos que se presentan cada vez que hay una vacante, la prioridad es clara: se le concede la plaza a la persona más desfavorecida.

Si hasta el año 1996, fecha en la que se empezaron a aplicar los fármacos retrovirales, la acción que se desarrollaba se concretaba en la atención humana, en la actualidad a este aspecto se le añaden terapias y actividades encaminadas, en última instancia, a la total integración social de los residentes. A las terapias individuales en las que los residentes realizan tareas como lectura, ejercicios en ordenador o pintura (no olvidemos que se trata de personas con carencias previas al contagio de la enfermedad), se unen actividades grupales en las que se trabajan técnicas de relajación, se preparan obras de teatro, se realizan dinámicas de grupo, coloquios-debate y, en suma, se realizan actividades que faciliten las relaciones sociales. Cuatrimestralmente, se publica el periódico-revista «Familia Colichet» y periódicamente se realizan salidas a cines, museos, ferias, etc.

Como no podría ser de otra manera, se celebra la Eucaristía, a la que asiste libremente aquel que lo desea. Comunicar la ternura y el Amor de Cristo, siguiendo los pasos y el Carisma de San Vicente de Paul, es la razón que lleva a las Hijas de la Caridad a trabajar día a día con estos enfermos desde hace 15 años.

Han sido 262 personas las atendidas desde el año 1992. Por desgracia, muchas de ellas no están entre nosotros para poder contar como fue su paso por esta Residencia, pero las que sí lo están se mantienen en contacto con su «familia Colichet».

Esta claro que a pesar de que exista un concierto con la Junta de Andalucía -no olvidemos que la Administración no posee ninguna institución de estas características - los costes de una atención tan especializada son altísimos. El edificio, por otro lado, es antiguo, y su mantenimiento es elevado. Por eso, el gesto económico que realicemos el próximo Viernes Santo será de gran ayuda.

Una última reflexión: todos estos datos no tendrían sentido si, tras leerlos, olvidáramos que quienes están detrás son seres humanos que, como nosotros, han sido creados a imagen y semejanza de nuestro Padre. Padece el SIDA no debe suponer un menoscabo en la dignidad de quien lo sufre. Si uno de los grandes problemas añadidos a la enfermedad sigue siendo el rechazo social y la falta de aceptación en las familias, no seamos los cristianos los que adoptemos esta postura.

Recemos para que el Señor de la Redención y su Madre, quienes con tanta intensidad vivieron el sufrimiento humano, nos ayuden a acercarnos a estos hermanos desfavorecidos por la vida y a abrir nuestro corazón a lo que Dios espera de nosotros.

Fotografías: Javier Cebberos





El santo rosario, memoria continuada de la Redención

por M^a Victoria Ruiz López, Vocal de Formación

El Rosario es mi oración preferida.

Oración maravillosa en su sencillez y en su profundidad. En esta oración repetimos muchas veces las palabras que la Virgen María escuchó de boca del ángel y de su prima Isabel. A estas palabras se asocia toda la iglesia. Se puede decir que el Rosario es, en cierto modo, una oración-comentario del último capítulo de la Constitución «Lumen Pentium» del Vaticano II, capítulo que trata de la admirable presencia de la Madre de Dios en el misterio de Cristo y de la Iglesia. Sobre el fondo de las palabras «Dios te salve, María» pasan ante los ojos del que las reza los principales episodios de la vida de Cristo, con sus misterios gozosos, dolorosos y gloriosos, que nos hacen entrar en comunión con Cristo, podríamos decir, a través del corazón de su Madre. Nuestro corazón puede encerrar en estas decenas del Rosario todos los hechos que componen la vida de cada individuo, de cada familia, de cada nación, de la Iglesia y de la humanidad: los acontecimientos personales y los del prójimo y, de modo particular, de los que más queremos. Así, la sencilla oración del Rosario late al ritmo de la vida humana.



S.S. Juan Pablo II

Los anteriores párrafos están extraídos de la Homilía pronunciada por Juan Pablo II durante la Misa para las Asociaciones y Movimientos marianos en la plaza de San Pedro el día 2 de Octubre de 1983, así también como de la Carta apostólica *Rosarium Virginis Mariae* del sumo Pontífice al episcopado, al clero y a los fieles sobre el Santo Rosario. El Rosario de la Virgen María, difundido gradualmente en el segundo Milenio bajo el soplo del Espíritu de Dios, es una oración apreciada por numerosos santos y fomentada por el Magisterio. En su sencillez y profundidad, sigue siendo también en este tercer Milenio apenas iniciado una oración de gran significado, destinada a producir frutos de santidad. Se encuadra bien en el camino espiritual de un cristianismo que, después de dos mil años, no ha perdido nada de la novedad de los orígenes, y se siente empujado por el Espíritu de Dios a «remar mar adentro» (*duc in altum!*), para anunciar, más aún, «proclamar» a Cristo al mundo como Señor y Salvador, «el Camino, la Verdad y la Vida» (Jn 14, 6), el «fin de la historia humana, el punto en el que convergen los deseos de la historia y de la civilización».

El Rosario, en efecto, aunque se distingue por su carácter mariano, es una oración centrada en la cristología. En la sobriedad de sus partes, concentra en sí *la profundidad de todo el mensaje evangélico*, del cual es como un compendio. En él resuena la oración



*Las personas que aman el
saludo del ángel a María
repiten unas palabras
que vienen de Dios*

de María, su perenne *Magnificat* por la obra de la Encarnación redentora en su seno virginal. Con él, el pueblo cristiano *aprende de María* a contemplar la belleza del rostro de Cristo y a experimentar la

profundidad de su amor. Mediante el Rosario, el creyente obtiene abundantes gracias, como recibíendolas de las mismas manos de la Madre del Redentor.

El Evangelista Lucas dice que María «se turbó» ante las palabras que le dirigió el arcángel Gabriel en el momento de la anunciación y «se preguntaba qué saludo era aquél». Esta meditación de María constituye el modelo primero de la oración del Rosario. Es la oración de quienes aman el saludo del ángel a María. Las personas que rezan el Rosario vuelven a tomar con el pensamiento y el corazón la meditación de María, y rezando meditan «qué saludo era aquél». Las personas que aman el saludo del ángel a María repiten unas palabras que vienen de Dios. Al rezar el Rosario, pronunciamos una y otra vez estas palabras. No es éste una repetición simplista. Las palabras dirigidas a María por Dios mismo y pronunciadas por el mensajero divino encierran un contenido arcano. «**Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo...**» (Lc 1, 28), «**bendita entre las mujeres**» (Lc 1, 42).

Dicho contenido está íntimamente vinculado al misterio de la redención. Las palabras del saludo angélico a María introducen en este misterio y al mismo tiempo encuentran en él su explicación.

Las palabras que oye María en la anunciación revelan que ha llegado el tiempo del cumplimiento de la promesa contenida en el libro del Génesis. Está a punto de tener cumplimiento el misterio de la redención. «El Espíritu Santo vendrá sobre ti y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra». «Concebirás y darás a luz un hijo y le pondrás por nombre Jesús». Palabras decisivas ciertamente. El saludo del ángel a María marca el comienzo de las «obras de Dios» más grandes en la historia del hombre y del mundo. Este saludo abre de cerca la perspectiva de la redención.

No es, pues, de extrañar que María se «turbase» después de oír las palabras de este saludo. La cercanía de Dios vivo produce siempre santo temor. Ni es de maravillar que María preguntase «qué saludo era aquél». Las palabras del arcángel la situaron ante un misterio divino inescrutable. Más aún, la implicaron en la órbita de este misterio. No se puede meramente constatar tal misterio. Hay que meditarlo de continuo y con profundidad creciente. Pues tiene fuerza para llenar no sólo una vida, sino también la eternidad. Y todos los que amamos el saludo del ángel tratamos de participar en la meditación de María. Y tratamos de gozo, dolor y gloria.

En las palabras pronunciadas por el Mensajero en Nazaret, María como que vislumbró en Dios toda su vida en la tierra y en su eternidad. Pues, ¿por qué María, al oír que iba a ser Madre de Dios, no responde con entusiasmo espiritual, sino ante todo con un humilde *Fiat*: «Aquí está la sierva del Señor, hágase en mí su palabra»? ¿Acaso no fue porque sintió ya desde entonces el dulce acuciante del reinar «en el trono de David» que iba a corresponder a Jesús?



María ora por nosotros y con nosotros

Al mismo tiempo, el arcángel anuncia que «su reino no tendrá fin».

En las palabras del saludo angelico a María, comienzan a desvelarse todos los misterios en que tendrá cumplimiento la redención del mundo, misterios gozosos, dolorosos y gloriosos. Igual que en el Rosario.

El Rosario es la oración en la que, con la repetición del saludo del ángel a María, tratamos de sacar nuestras consideraciones sobre el misterio de la redención partiendo de la meditación de la Virgen. Su reflexión iniciada en el momento de la anunciación prosigue en la gloria de la asunción. Profundamente inmersa en el misterio del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, en la eternidad María se une, por ser Madre nuestra, a la plegaria de quienes aman el saludo del ángel y lo expresan en el rezo del Rosario.

En esta oración nos unimos a Ella como los Apóstoles congregados en el Cenáculo después de la ascensión de Cristo. «Todos ellos se dedicaban a la oración en común, junto con algunas mujeres, entre ellas María, la madre de Jesús, y con sus hermanos».

Oraba con ellos María, quien el día de la anunciación había recibido al Espíritu Santo con plenitud eminente. La plenitud particular del Espíritu Santo determina en Ella una

particular plenitud de oración. Con esta plenitud singular, María ora por nosotros y con nosotros. Preside maternalmente nuestra oración. Congrega sobre toda la tierra inmensas legiones de los que aman el saludo del ángel, y están junto con Ella, mientras rezan el Rosario, meditando el misterio de la redención del mundo

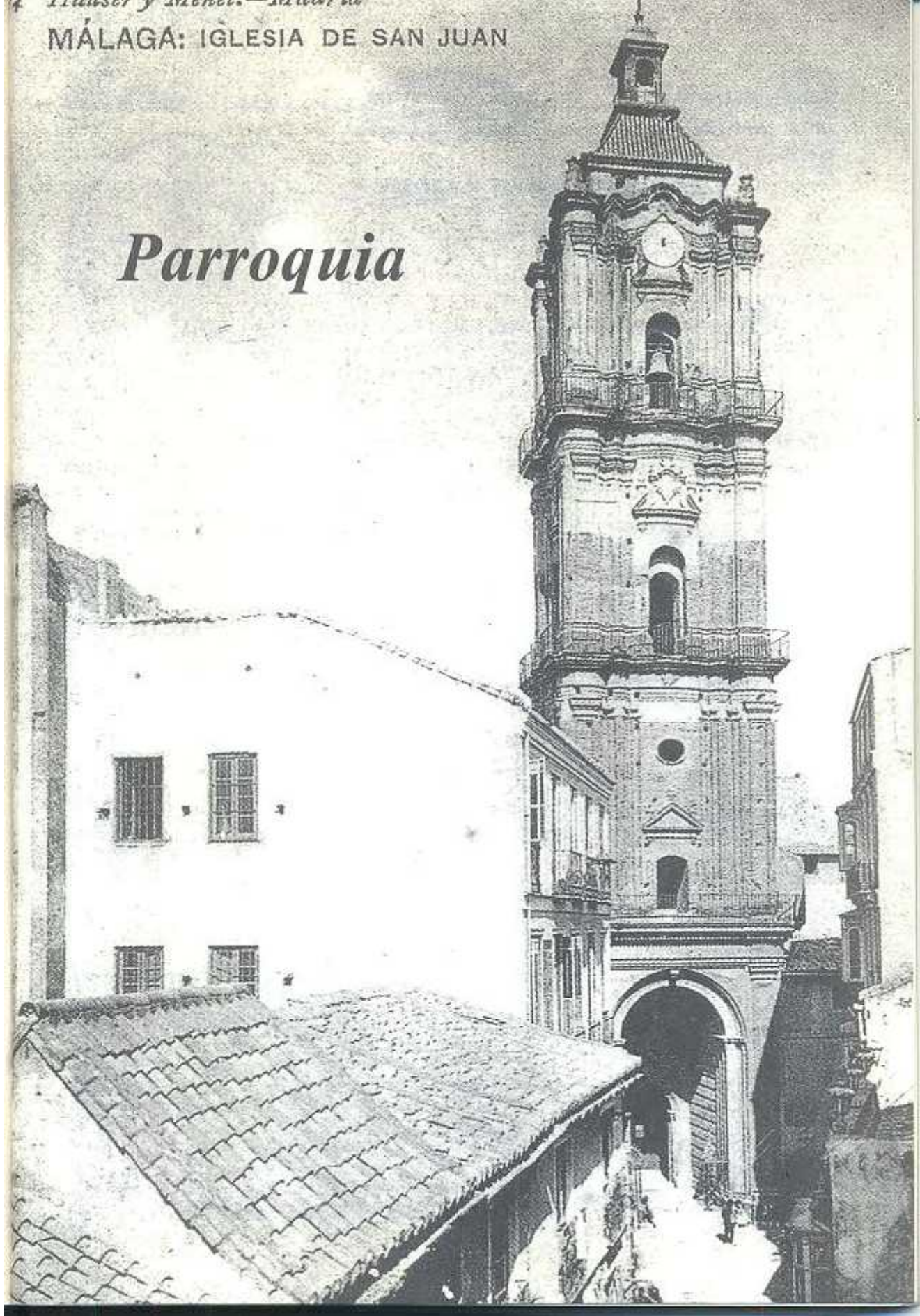


*Que el Rosario, pues,
nos sumerja en los misterios
de Cristo,*

*y proponga en el rostro
de la Madre a cada uno de
los fieles y a toda la Iglesia el
modelo perfecto de cómo se
acoge, se guarda y se vive cada
palabra y acontecimiento de
Dios, en el camino todavía en
marcha de la salvación del
mundo.*

MÁLAGA: IGLESIA DE SAN JUAN

Parroquia





Carta de nuestro Párroco

*Querido Hermano Mayor, Junta Directiva
y Hermanos todos del Santísimo Cristo de la Redención
y Nuestra Señora de los Dolores:*

Me habéis pedido que os pusiera unas letras para
vuestro Boletín y con sumo gusto accedo.

Aunque ya terminó la Navidad del Señor, como estamos
comenzando el Año Nuevo, quiero y pido al Señor sea muy feliz
para todos. Que ilumine su rostro sobre nosotros para que
goceemos del bienestar de la paz y seamos protegidos con su mano poderosa.

Os felicito por vuestros trabajos apostólicos en la Cofradía. Todo: los actos eucarísticos, las
charlas formativas a lo largo del año, el belén napolitano, etc.

También desearía recordaros como cofrades que somos portadores de un Mensaje precioso:
Dios Nuestro Señor ama al hombre, nos conoce por nuestro nombre, nos quiere salvar, nos ofrece
una vida con sentido, una esperanza que rompe las barreras de la muerte y nos abrirá a la vida eterna
y, al mismo tiempo, desea que llevemos un estilo de vida para hacer del mundo una gran familia de
hermanos, más allá de razas, lenguas o ideologías.

Como dice nuestro proyecto pastoral, es necesario promover en las hermandades y cofradías
una auténtica reiniciación cristiana, tomar conciencia más viva de lo que somos, para llenar de
contenido todo lo que hacemos. Es absolutamente necesario desde una catequesis bien preparada,
llena de contenido espiritual y apropiada a las manifestaciones populares de la fe. Me consta que
estáis trabajando en este sentido, y estoy seguro que el Señor os lo está premiando y cada día os lo
premiará más.

Nuestro proyecto pastoral señala tres campos concretos donde debemos trabajar: el ser
cristianos, defender los valores de la familia y tener siempre en cuenta que los jóvenes «no son un
problema»: son nuestra esperanza.

Como feligreses de la Parroquia de San Juan, deciros que estamos preparando ya el cursillo
de parroquia renovada y tenemos puesto en él nuestra esperanza. Es una realidad que hay muchos,
incluso de nuestro propio ambiente, que no reconocen esta Buena Noticia, simplemente contemplan
nuestras devociones populares, pero a lo mejor no saben que aquél a quien nosotros miramos es el
Hijo de Dios, hecho hombre de la Santísima Virgen María. Él es nuestro Hermano Mayor. Ella, Nuestra
Madre y Señora. Precisamente por esto queremos agrandar el número de los creyentes, convertir el
mundo en el Reino de Dios predicado por Nuestro Señor Jesucristo.

*Que el Señor de la Redención y Nuestra Señora de los Dolores nos concedan una fe cada
día más firme para que podamos comunicarla a nuestros hermanos.*

M.I. Y RVDO. PADRE DON ISIDRO RUBIALES GAMERO
CURA-PÁRROCO DEL SEÑOR SAN JUAN BAUTISTA

*(Mientras nuestro Párroco nos escribía estas líneas, partía para la Casa del Padre su hermana, doña
Sebastiana Rubiales, tan querida en nuestra feligresía. Elevamos una oración por su alma).*





Parroquia del Señor San Juan Bautista

Sede Provisional: Iglesia de las Esclavas Concepcionistas (C/Nueva)

HORARIO DE MISAS

Laborables: 12.00 y 18.00 horas

Domingos y festivos: 12.00 horas

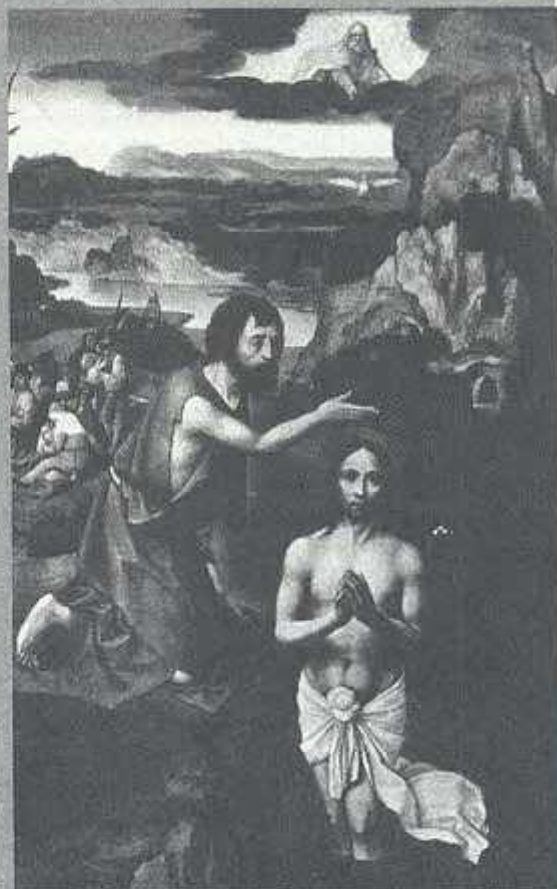
Desde estas líneas, animamos a todos los archicofrades a sumarse a las tareas en las que resulta necesaria la ayuda a nuestra Parroquia. Así, podemos prestar nuestra colaboración en labores fundamentales como los Grupos de Catequesis (tanto como catequistas como catecúmenos), la animación litúrgica, la Pastoral de la Salud o «Cáritas». En este sentido, hemos de recordar que, si bien el culto parroquial se desarrolla en la Iglesia de las Esclavas, la vida cotidiana de la comunidad se desarrolla en los Salones Parroquiales (C/Postigo de San Juan). No dudes en acudir a ellos.

COMISIÓN DE SEGUIMIENTO DE LAS OBRAS DE NUESTRO TEMPLO PARROQUIAL

La pasada Pascua, tal y como ya se comunicó en la Hoja Informativa de septiembre, nuestra Archicofradía se unió a nuestras hermanas Cofradías Fusionadas en una comisión de seguimiento de las obras de nuestro templo parroquial, bajo la coordinación de nuestro Párroco y con la participación de los Hermanos Mayores de ambas corporaciones. Desde entonces, han sido diversas las reuniones celebradas con los Señores Eónomos de la Diócesis, a fin de conocer el proceso de obras que, tras sufrir un considerable «parón» a lo largo de 2007, podría finalmente resolverse a lo largo de este año 2008; tal y como se detalla en la sección «Vida de Hermandad» (pág. 24)

BOLSA DE TRABAJO DE CÁRITAS PARROQUIAL

Las personas interesadas en ofrecer trabajo o encontrarlo, pueden dirigirse a la oficinas de «Cáritas Parroquial» los lunes y los jueves de 18 a 20.30 horas, o a los teléfonos 607522481 o 678256397





Patrona de San Juan

*...para que nuestra Imagen de Dolores
como Patrona les presidiese su procesión...*

Ofrecemos a continuación un extracto del acta de Junta de Gobierno de nuestra Archicofradía de fecha 25 de marzo de 1843. Se trata de un documento extraordinario, pues pone de manifiesto el carácter de Protectora de la Feligresía atribuido a Nuestra Señora de los Dolores por las restantes cofradías del templo. Igualmente, informa de la concepción que tenía la Archicofradía del culto procesional. Hemos modernizado grafías y adaptado sintaxis.



«**E**n la ciudad de Málaga, a veinte y cinco de marzo del mismo año, reunida la Junta de Gobierno de esta Hermandad en la sacristía de la misma, se dio cuenta por los hermanos mayores don Francisco Ramírez y don José Merino de que **habiendo sido invitados por las demás hermandades de la Parroquia del Sr. San Juan para que nuestra Imagen de Dolores como Patrona les presidiese su procesión**, les fue contestado que los hermanos mayores ni la Junta de Gobierno estaban en ánimo de que Ntra. Sra. saliese en procesión; cuya determinación, entendida por varios hermanos nuestros, se reunieron en comisión para invitar a la misma hermandad y **abrir una suscripción** suficiente a cubrir los gastos que se ocasionasen;

así pues, el día 27 se dio cuenta a la misma Junta de lo resultado de la suscripción, y haberse inscrito en ella 98 hermanos con sus respectivas limosnas, que ascienden a poco más de 1700, cantidad suficiente para que la Sra. salga, y que en el caso de que haya algún exceso en los gastos, la comisión que se ha hecho cargo lo suplirán de su propio bolsillo. a fin de proporcionar la salida de la Sra. con toda la decencia más posible. Lo que oído por la Junta de Gobierno, por no desairar a los hermanos que se han suscrito, no ha tenido inconveniente acceder bajo las condiciones siguientes:

1ª) Que en la procesión y acompañamiento de la Señora no ha de ir niños ni joven que no tenga la edad de 16 años; **vestido con traje decente** y capaz de asistir a dicho acto para que haya uniformidad correspondiente; cuyo cumplimiento será de cuenta de los dos Mayordomos.

2ª) Que igualmente que el acompañamiento ha de constar **lo menos de cien cirios** y doce hachas. **Su música correspondiente y decente.**

3ª) Que se ha de convidar a dos secularizados que lleven las borlas del guión de la Hermandad, y que éste no se le ha de entregar más que a un hermano; y el de presidencia cuidarán los Mayordomos de convidar para él a una autoridad. Que también para los incensarios se convidarán dos secularizados.

4ª) Que por papeletas se convida a toda la hermandad con tiempo oportuno para evitar quejas y compromisos; y a algunas personas extrañas, si lo juzgasen oportuno.

5ª) Que **la estación que se fija para la Procesión ha de ser: calle de S. Juan, Plazuela de la Alhóndiga, calle Nueva, plaza de la Constitución, calle de Sta María a la Catedral, calle de San Agustín, la Granada a la Plaza de la Constiuición, Compañía, Santos, a la Iglesia; y nada más**, con prohibición de otra estación. Para lo cual los Mayordomos lo harán entender así a las demás hermandades; y que los bastones los han de llevar los Mayordomos, sin que los puedan ceder, a no ser por algún caso imprevisto, para lo cual ha de ser hermano de probidad y celoso para ¿? Acto, con cuyas condiciones queda establecida esta acia que cumplirán literalmente los Mayordomos, bajo su responsabilidad, para evitar todo género de disgustos y murmuraciones que sean en descrédito y perjuicio de esta Hermandad»



El Árbol de la Cruz y el Fruto de la Redención

por Raquel Espejo García,

Mayordoma del Stmo. Cristo de la Vera-Cruz y Sangre
(Reales Cofradías Fusionadas de San Juan)

Dice el Génesis que el pecado original se cometió a través del Árbol de la Vida del que comieron Adán y Eva. Como triste paradoja llega la muerte del Árbol de la Vida...pero será del Árbol del Patíbulo de donde vendrá la Verdadera Vida. Quiera unir las dos advocaciones de nuestros titulares cristíferos en un acercamiento más de lo que ya supone ser vuestra hermana de sede...y de corazón, puesto que siempre he tenido debilidad por vuestra corporación. Y me he metido en tremendo lío sobre dos

Es un círculo perfecto

misterios fundamentales de nuestra fe: la muerte en la cruz y la redención. ¿De la Cruz a la Redención o de la Redención a la Cruz?

Es un círculo perfecto. Imposible delimitar el principio y el final. Infinito...como Dios mismo. Y es Dios quien nos ofrece desde el cielo la Cruz. Él la escogió como signo extremo de su obra de amor. Es Él quien está suspendido de la Cruz (¡oh, Misterio!) y todos, queramos o no, estamos clavados en esa Cruz, de nosotros sólo depende que queramos estar **suspendidos en la Cruz CON CRISTO POR AMOR**. Dios nos ofrece sus misterios para que con su fuerza divina y la fe infundada podamos unirnos a su Cruz, que no es tormento ni desesperación, sino que es felicidad verdadera.

Y aquí es donde está la relación que buscaba en este artículo: la cruz es el árbol situado entre la muerte y la vida, entre el mundo pecador y el mundo sagrado de Dios. La Cruz es el único árbol situado como frontera, quien no lo superé no podrá entrar de nuevo en el Paraíso. Pero para que tal condonación se produzca en nosotros, ha sido necesario el misterio de la Redención.

Dios por su propia voluntad quiso redimir y perdonar al hombre sus pecados para seguir ofreciéndole la vida y la posibilidad de la salvación, aunque Dios no tenía por qué aceptar la humillante realidad de ese pecado. Aun así, la admitió, para liberar a la humanidad (perdón o redención que sólo de Él dependía, pues sólo a Él le afectaba la decisión de permitir el pecado humano). En realidad, sólo le hacía falta un acto de voluntad, la voluntad eterna de la que nos habla San Pablo y que es la manifestación de su amor al hombre, pero no contento con esta decisión eterna de su voluntad, quiso hacerse hombre, revelarla y realizarla en el misterio de la vida, muerte y resurrección de Cristo.

Dios se encarnó, se hizo hombre y murió en la Cruz por nuestra salvación. Jesús acepta con total abnegación y con deseo la idea del Padre, se ofrece a su Misión, la de salvar al Mundo desde que nace, ese acto de amor sublime para con el Padre y con nosotros es el hecho que nos redime y que nos ofrece la vida y la posibilidad de salvación. De la Cruz, por la Cruz, con la Cruz, Jesucristo nos alcanzó la Redención de nuestros pecados..

De la Cruz a la Redención... Pero si nosotros, pecadores, deseamos esa Redención ¿No tendremos que cargar con la Cruz? **De la Redención a la Cruz...** Esa es nuestra parte, la que nos toca reclamar a nosotros en este círculo infinito del amor de Dios. Con la caridad que emana de aceptar la Cruz amorosa que nos une a Dios y a nuestros hermanos, con la esperanza depositada en Él y su eterna misericordia, al cruzar la puerta de la oscura muerte con los ojos de la fe bien abiertos, llegaremos a la vida verdadera, la vida divina y eterna. Habremos llegado al Verdadero Árbol de la Vida.



San Juan

por Salvador Marín Hueso, Vocal de Publicaciones

Es noche cerrada. Hace frío. Mucho frío. El alma se acurruca, se repliega, espera, aguarda solitaria, como sola, muy sola, está calle San Juan. En la revuelta al templo, surge una figura pequeña, renqueante, herida y bella: es mi párroco, don Isidro. Nos paramos, nos saludamos frente al edificio que ha unido nuestros destinos, y, sintomáticamente, nos situamos de espaldas a aquella puerta que abriera el tesón, el compromiso, la claridad de conceptos, la fidelidad a un destino elegido y amado.

De espaldas a la puerta. No queremos verla, está claro. No queremos ver la puerta que nos cierra la entrada a nuestra casa. Alguien ó algo (yo ya no sé quién o el qué, hace mucho que me he perdido) no nos deja entrar. Y uno, en este artículo, no sabe qué palabras encontrar para pedir, rogar, suplicar, exigir que me dejen habitar mi hogar. Que permitan a mi párroco volver a su sacristía.

Los babilonios pedían al pueblo de Israel en el exilio que les hablara de Jerusalén, e Israel suplicaba que no le hicieran pasar por la amargura de cantar y alabar un tesoro perdido. Mi mente se niega a aceptar que mi impotencia para cantar hoy a San Juan nazca de considerarlo mi tesoro perdido.

Mientras yo te siga viendo, Madre de los Dolores, tras tu cristal, media hoja de la puerta de tu casa sigue abierta.

Mientras la dulce ceguera del amor de mi pueblo, Señor de Ánimas de Ciegos, siga poniendo sus pupilas a tus pies, San Juan respira.

Y pronto, muy pronto, Señor de la Redención, volverás a elevarte sobre el Sagrario de la Sacramental de tu Parroquia, para unir el Cielo con la Tierra... Para bajarte a subimos. Lo quiero, lo pido. Lo sé.

Ayúdanos, Málaga; pueblo de Málaga; sencillos y poderosos de Málaga: toda Málaga. Pide con nosotros la llave de San Juan a quien la guarde.

Adiós, don Isidro. ¿Nos traerá 2008 lo que los dos le hemos pedido?

Israel, al fin, cantó, y volvió a Jerusalén.

**Querido Año Nuevo: con ilusión
te lo pido: que nuestra voz se oiga, y
San Juan se abra.**





*Vida de Hermandad
Septenario y Salida Penitencial*



Pequeña crónica de grandes asuntos

por José Aurelio García-Andreu García, Primer Teniente de Hermano Mayor

Desde el principio de su ejercicio, la actual Junta de Gobierno ha realizado diversas gestiones en asuntos que pensamos son de especial relevancia para la Archicofradía. Unos, como la realización de un trono para el Santísimo Cristo de la Redención, estaban entre los objetivos que inicialmente presentamos al Cabildo para llevarlos a cabo durante nuestro mandato, pero otros han sido impuestos por las circunstancias. En todo caso queremos exponer a los hermanos el estado actual en que se encuentran dichas gestiones.

Realización del trono del Stmo. Cristo de la Redención

La complejidad de este proyecto en el que se aúnan ebanistería, orfebrería e imaginería ha precisado de la formación de un grupo de artistas que se encarga de coordinar el imaginero y hermano de la Archicofradía Juan Manuel Miñarro. El pasado noviembre, recibimos el presupuesto de orfebrería, que se une a los de ebanistería y carpintería básicas, por lo que estamos pendientes de recibir el correspondiente a la imaginería del trono. Cuando todos obren en nuestro poder, probablemente pasada la Cuaresma, prevemos convocar Cabildo para informar de ello a los hermanos.

Cesión de un solar por el Ayuntamiento

La Archicofradía necesita de espacios para el almacenaje de materiales que utiliza en diversas actividades y que, no formando parte del patrimonio procesional o de culto, no encuentra acomodo en la Casa-Hermandad por la insuficiencia del espacio de ésta. Por ello, desde el principio de nuestro ejercicio nos interesamos por la cesión de un local o solar por parte del Ayuntamiento, que se destinaría a almacén, remodelándose la Casa-Hermandad para cumplir mejor la función social que por su naturaleza tiene. Las conversaciones se iniciaron con el anterior consistorio y se han reanudado con el actual, barajándose varias alternativas que están pendientes de una reunión a realizar el próximo febrero, aunque la máxima dificultad estriba en la escasez de solares a una distancia lo suficientemente cercana a la feligresía que permita realizar nuestras actividades con cierta comodidad y operatividad.

Obras en la iglesia de San Juan

La gestión de este asunto no compete directamente a la Archicofradía, aunque indudablemente nos afecta de forma considerable, ya que la ratentización de las obras nos obliga a permanecer fuera de nuestra sede canónica. La situación actual es la siguiente: Ha terminado el arreglo de la techumbre, que era la razón principal de la intervención en el templo, se ha consolidado y pintado la bóveda central, y estamos pendientes de que se reparen los desperfectos en las bóvedas laterales y capillas, tanto previos a la obra como los causados durante su realización. Se ha suscitado, con posterioridad al inicio de la obra, una nueva cuestión: estaba pendiente pintar el templo para dejarlo terminado; sin embargo, el estado de las paredes hacen inútil la pintura si antes no se consolidan dichas paredes, lo que se aprovecharía para instalar una nueva iluminación. Esta intervención, no prevista inicialmente, ya ha sido presupuestada y claramente se escapa de las posibilidades de la Parroquia y de las cofradías, por lo que se está pendiente de la respuesta de un organismo oficial al que se ha pedido su colaboración, a fin de dar inicio a esta nueva fase de las obras.



**HERMANOS PROTECTORES
DEL TRONO DEL STMO. CRISTO
DE LA REDENCIÓN**

A fecha 31 de diciembre de 2007, estos eran los hermanos y benefactores inscritos como protectores del fausto trono del Señor de la Redención. A todos ellos, gracias por su generosidad

Almeda Alberca, Andrés Francisco	Herruzo López, Ángel Rafael
Almengual Ruiz, Dolores	Ibarre Alcaide, José Miguel
Astorga Martínez, Fernando	Jiménez Linares, Encarnación
Bash Ojeda, Pablo	Marín Hueso, Salvador
Bravo Cuadrado, Laura	Martin Fernández, Antonio Miguel
Bravo Pérez, Julio	Martinez-Leria Cejas, Alberto
Cabrera de Pablos, Guillermo	Martinez-Leria Jiménez, Alberto
Castellón Serrano, Federico	Morales Rodríguez, María Dolores
Cortés Jiménez, Federico	Moreno García, Francisco Manuel
Espinosa Almendra, Juan Manuel	Paniagua Serra, Antonio David
Fernández del Pino, Cristina	Pérez Cruz, María
Fernández Martínez, Miguel Ángel	Rodríguez Guzmán, Antonio Jesús
García Herruzo, Lucía	Rodríguez Planas, José Francisco
García Herruzo, Marta	Rojas Aguilera, Miguel
García Ramírez, David	Rosaleny Soria, Alberto
García-Andreu García, José Aurelio	Rueda Anaya, Remedios
	Solis Puya, José

SIN TU AYUDA,

el sueño de un nuevo trono digno de la Majestad del Señor de la Redención no podrá hacerse realidad. Por ello, si deseas colabrar en esta gran empresa, puedes hacerlo de dos formas:

1.- HACERTE HERMANO PROTECTOR. Consiste en una suscripción mensual durante 2 años (24 cuotas), pudiéndose ser suscriptor a partir de 10 euros mensuales. Tan sólo es necesario rellenar la hoja de suscriptor, adjunta a este Boletín, y entregarla o enviarla a la Casa Hermandad. El pago se realiza mediante domiciliación de recibo bancario.

2.- REALIZAR CUALQUIER DONATIVO PUNTUAL en las cuentas siguientes:

Banco Santander:	0049-6728-87-2716221873
Unicaja:	2103-0147-33-0030001634
Cajamar:	3058-0831-10-2720005248



Vivir tu Hermandad todo el año

por José Antonio Trigueros Aguilera,
Vocal de Actividades Socio-Culturales



Esa es la idea con la que iniciamos el proyecto de esta Vocalía de Actividades Socio-Culturales, nacida con la actual Junta de Gobierno, y que persigue dos objetivos básicos: el primero, que nuestra Corporación ofrezca a sus hermanos una serie de actividades que les invite a acercarse a

la misma, intentando además, y este es el segundo objetivo, aportar ingresos atípicos a las arcas de la Archicofradía, tan necesitada de los mismos para afrontar proyectos tan ilusionantes y prioritarios como la hechura del nuevo trono para nuestro Señor de la Redención.

Así pues, la Vocalía ha trabajado este año de dos maneras: una, en interacción con otras parcelas, como lo es la responsable del Grupo Joven, cooperando en las convivencias y campamentos realizados en diferentes fechas durante los últimos meses, y otra, a través de actividades organizadas por la propia Vocalía y que por supuesto no habrían sido posibles sin el trabajo de toda la Junta y hermanos. De todas ellas, me gustaría destacar la celebración de la 1ª verbena pro-trono Stmo. Cristo, organizada en la víspera del día de la Patrona de la ciudad, el pasado 7 de septiembre, en las instalaciones del Colegio de Prácticas nº 1, en la laza de la Constitución y que resultó un completo éxito, no solo en el aspecto económico, como así ocurrió, sino que además sirvió para pasar un divertido rato de confraternización entre los hermanos de la Archicofradía y miembros de otras Corporaciones, y que nos demostró que los hermanos responden cuando se le ofrecen actividades culturales de su interés, sin olvido, por supuesto, del verdadero fin de la Hermandad, la catequesis pública, a través del culto y procesión de nuestros Sagrados Titulares.

Asimismo, en el pasado mes de noviembre nos desplazamos en excursión a la ciudad de Córdoba, con motivo de la exposición «E. fulgor de la plata», que dentro de los actos de la convocatoria «Andalucía Barroca» se mostraba en la citada ciudad. Visitamos también diferentes hermandades, donde fuimos atendidos con todo lujo de detalles por nuestros hermanos cordobeses, en una jornada de hermandad muy interesante y participativa.

Esto es algo de lo hecho hasta ahora, pero el camino continúa, y ahí es donde os pedimos la colaboración de todos en forma de ideas y sugerencias para el desarrollo de actividades de esta índole. Os podemos decir que ya estamos trabajando en el proyecto de la 2ª verbena benéfica para el trono del Señor, y estamos atentos a las manifestaciones culturales y religiosas en Andalucía con idea de organizar desplazamientos a las mismas, pero os repito, esta Vocalía está totalmente receptiva a vuestras ideas y participación, para que al final consigamos el objetivo principal, que no es otro que hacer hermandad todo el año.





La Regla

Vida de Hermandad

por Rafael R. Chenoll Alfaro, Fiscal

Viene muy temprana la Cuaresma del año 2008, tanto que algunos van a confundir el traje de fiesta de Fin de Año con los disfraces carnavaleros. Es por eso que con buen criterio antes de que llegue la Lotería de Navidad debemos entregar los originales para el Boletín de Cuaresma-Semana Santa. Quizás dado el cargo de Fiscal de la Archicofradía del que suscribe estas líneas, se podría esperar que una vez más hablara de algún apartado de los nuevos estatutos que, por cierto, llevan casi un año en la rebotica del palacio obispal esperando la venia. Sin embargo, quizás porque escribimos en un ambiente más navideño que cuaresmal, se me antoja escribiros de otro tema que por necesidad e imperativo moral debe ser incuestionablemente el mismo: la austeridad con nosotros y la entrega con el prójimo. Al fin y al cabo ¿qué es sino eso la Redención?

Alguno dirá que las fiestas navideñas son en realidad un estallido general de luces, músicas y gasto, al que sumamos algún pequeño ejercicio de caridad. Pero la navidad no es eso. De igual manera se puede hablar de la austera preparación cuaresmal para la celebración seria y enlutada de la Semana Santa, pero eso tampoco es así: abunda más el raso y, más si cabe, el terciopelo que los sayos pardos o el ruán; se estila más el oro que el incenso y, no digamos, que la mirra; más las maderas nobles y los cingulos de seda que las sogas de esparto. La excusa siempre parece buena: nosotros somos así. Yo, particularmente, os propongo que esta cuaresma, cuando veamos a Nuestra Madre de los Dolores vestida de hebrea, hagamos el esfuerzo de intentar verla hasta sin ráfaga; que, cuando más tarde la veamos en el septenario o en su trono de procesión, intentemos verla sin joyas, sin corona. Os pido ese ejercicio interior: Mirad a María sencilla, madre y esposa de carpinteros, de obreros especializados, no de príncipes o reyes; sí, sencilla, con la misma humildad que representamos en nuestros belenes. Todo esto no os lo digo porque vaya a proponeros despojar a nuestras imágenes del arropo para el que nos da licencia nuestra Andalucía barroca, o neobarroca. Os lo digo porque si somos capaces de imaginar así a Nuestra Madre, comprenderemos que también nosotros igual que por fuera (esparto y ruán) debemos ir por dentro humildes, sencillos, generosos, siempre, no sólo el Viernes Santo, no sólo en la Cuaresma. Esa postura nos acercará también al Jesús y a la María de Nazaret de los portalitos navideños. Comprenderemos que la humilde paja del pesebre no sean sino virtudes que saltan cuando un carpintero (quizás cualquiera de nosotros) cepilla el madero que será patíbulo de una cruz; quizás nos demos cuenta que, más que una princesa que recibe al ángel de alas doradas en la sala de su alta mansión, como soñó Fray Angélico, María es la muchacha de veste sencilla, tal vez



La Regla por antonomasia como a concibió Dante Gabriel Rossetti (*¡He aquí la esclava del Señor!*). A mí me gusta más.

Algunos dicen que Dios ha muerto. Es cierto que se han creado -todos contribuimos a ello- y adoramos a otros dioses, especialmente al dios llamado Dinero o Lujó. Pero no, Dios no puede morir si interior y exteriormente somos sencillos, humildes, generosos. Veremos así a María no como reina, lejana e imponente, sino como madre, Madre de los Dolores bajo cuyo manto de misericordia nos acogemos. No veremos tampoco a Jesús como el juez «Pantocrátor» de la Sixtina, sino al Hermano, Cristo de la Redención, que vierte, sangre y agua, la vida a borbotones por nosotros: ¡Esperanza de Resurrección! Hoy no tenía ganas de escribiros sobre nuevos estatutos o normas, pero creo que al final os he hecho presente la Regla por antonomasia: Amor o *Charitas*.

El Fiscal ha cumplido. *Laus Deo.*

**Grupo Joven***por Dolores Peláez Muñoz, Vocal de Juventud*

«**Ya** estamos aquí», unas palabras guerreras para un grupo que se quiere hacer sentir como tal. En este año se ha formado un gran Grupo Joven, con las puertas abiertas para que tú, como dicen ellos: «ÚNETE». Como Vocal del Grupo Joven, quisiera contaros todas las hazañas realizadas en el año 2007.

En poco tiempo, se han realizado actividades nunca efectuadas en la Archicofradía. Empezamos en mayo con una convivencia en el Convento de la Oliva (Mollina), primer contacto, sin que nadie se conociera, durante tres días. En ese corto fin de semana, llegamos a puntos nunca imaginados de gran amistad y concordia. Culminamos este fin de semana con una visita de nuestras familias en el día de la Madre.

Después de este gran éxito, seguimos realizando actividades durante todo el año los sábados por la tarde en nuestra Casa de Hermandad.

En el mes de julio, organizamos un teatro infantil para los más «peques» de la Archicofradía, representando «La Cenicienta» en nuestro Salón Parroquial.

Lo que afianzó este gran grupo fue el campamento de verano realizado en Mollina, nuestra segunda casa. Al fin los jóvenes se acoplaron entre ellos, como una gran familia.

Empezamos con el nuevo curso 07/08: nuestros proyectos son alucinantes para los jóvenes de la Archicofradía, esto hace que se emprenda un nuevo camino de ilusión y nuevas amistades.

El 22 de Diciembre, se interpretó la obra de teatro infantil «El Belén que puso Dios», un motivo más para reunir a estos jóvenes archicofrades y a sus familiares para celebrar la Navidad.

Tenemos las puertas abiertas para recibirnos en nuestro Grupo Joven durante esta Cuaresma. Estaremos todos los días por nuestra Casa Hermandad, para explicaros nuestros próximos proyectos.

¡Pásate a vernos!



XXV años como hermanos

En el presente ejercicio, cumplen veinticinco años como hermanos los archicofrades que a continuación se relacionan. Como recuerdo, les fue entregado un pergamino conmemorativo a cada uno de ellos el pasado 27 de enero, en la eucaristía del último día de Quinario al Señor de la Redención. Enhorabuena a todos y gracias por su ejemplo.

José Alfonso Gil Gámez (nº 51)

Emilio Pérez Jiménez (nº 52)

Rafael Fuentes Sánchez (nº 53)

Rafael Cañero Gámez (nº 54)

Remedios Rueda Anaya (nº 55)

A. David Paniagua Sierra (nº 56)

Joaquín Moreno Gálvez (nº 57)

Ana Marina Díaz Palomo (nº 58)

Jesús Mesa Puente (nº 59)

Rosa M^a Cascales Cuerva (nº 60)

M^a Pilar Montserrat Molina (nº 61)

Salvador Villalobos Gámez (nº 62)

Antonio Suárez Chamorro (nº 63)

María Pérez Cruz (nº 64)

Andrés Camino Romero (nº 65)

José A. Trigueros Aguilera (nº 66)

José Luis Becerra Gómez (nº 67)

Rafael Gutiérrez Rueda (nº 68)

Julio Bravo Pérez (nº 69)

M^a Dolores Gómez Rosado (nº 70)

Juan Fco. Rosas Borrego (nº 71)

Fernando Prini Betés (nº 72)

Inmaculada Sisí Cavia (nº 73)

Enrique Roldán Martos (nº 74)

N. Antonio García Olmo (nº 75)

Mis 25 años

Desde muy pequeña, tan solo recuerdo el gran nerviosismo que me producía la Semana Santa. Por una parte, la «pasión de tronos» de mi padre y la religiosa de mi madre, y, sobre todo, el sobrenombre que me aplicaba mi hermana, «El Itinerario». Gracias a mi profesor de Matemáticas, pude lograr mi más preciada meta, vestirme de Nazarena. En casa fue una alegría, pues a la Cofradía había pertenecido mi bisabuelo, y ante la capilla la mayoría de mi familia materna había recibido el bautismo y el matrimonio. Desde ese momento, empieza lo que con el paso de los años se convertiría en parte de mi vida.

Recuerdo la llegada a San Juan, la oscuridad, el nerviosismo. Pero sobre todo, a «ELLA», mi verdadera PASIÓN: su tristeza, su dulzura, su tranquilidad, mirándonos uno a uno. Salíamos ante Ella para acompañarla en su recorrido, y poco a poco se fue configurando el ritual casi místico de los Viernes Santos: ir a verla por la mañana, planchar la túnica, acompañarla en su peregrinar, para poder las dos hacer balance del año en ese silencioso diálogo que vamos manteniendo. Creo que los Viernes Santos no sé hacer otra cosa, y espero poder seguir haciéndolo otros 25 años.

Ana Marina Díaz Palomo, Contadora



Navidad en el Palacio de Crópani

Del pasado 5 de diciembre al 5 de enero, en el Palacio de Crópani (Museo de los Reales Oficios), la Archicofradía instaló su tradicional belén napolitano bajo el lema «Trípico de la Natividad», con el patrocinio de «Cajamar». De igual modo, se realizó un segundo montaje en las instalaciones de la empresa «Merkamueble», que volvió a subvencionar la instalación. Ambos belenes corrieron a cargo de un numeroso grupo de hermanas coordinados por nuestros Consejeros Miguel Ángel Blanco y Rafael de las Puñas, nuestro Segundo Teniente de Hermano Mayor Alejandro Cerezo, y NN.HH. Carlos Marín y Alberto Sosa. Manifiestamos nuestro agradecimiento a NN.HH. Emma Alarcón y Ricardo Castilla, mecenas de nuestra labor balenística, así como al amplio número de hermanos que dedicó buena parte de sus vacaciones de Navidad a cubrir los turnos de vigilancia en el Palacio de Crópani.





Un Cristo para los Dolores *por Alejandro Cerezo Ortigosa, Segundo Teniente de Hermano Mayor*

Se cumplen ya veinte años desde que, en noviembre del 87, el Señor de la Redención fuera asperjado por el agua bendita que despedía el ramo de romero (hoy enmarcado en las escaleras de nuestra 'Torrehermandad') que agitaba el obispo Buxarráis.

En ese momento, quien esto escribe tenía casi cinco años. Por tanto, no es ésta una colaboración sobre los avatares históricos de su génesis. Yo no lo vi crecer y hacerse en el taller de la calle Jimios; ni aropé su primer sueño con salitre de mar en aquel cuartillo jesuita. Tampoco me subí al andamio de lo que sería el altar, ni repartí las inmensas convocatorias que anunciaron el acto. No puedo contar nada de entonces porque todavía no había sido llamado por Él.

Cuando ingresé, Su voz aún era débil y Su figura se envolvía a la sombra de Nuestra Señora de los Dolores en el testero izquierdo de esa Capilla que tanto añore, en el lugar que, incluso hoy, llamamos 'el hueco del Cristo'. Allí, y vigilada por la Madre desde Su cristal de siempre, filtro de lantinas, el Niño fue creciendo mientras sus devotos se recreaban en el perfil, que era el único punto de vista posible. Solamente en su besapiés del Viernes de Dolores; en algún que otro Quinario y en el trono, nuestro Crucificado se nos podía mostrar neto y desafiante al corte del ambiente mundano. Si a la Madre se le debe conservar en la burbuja de las delicadezas, a Dios hay que ponerlo a la intemperie, para que así le tome la temperatura al Orbe.

Los Puentes son tenaces y las Palomas inquietas. Eso explicó que durante tres siglos y medio, La Puente del Cedrón nunca abandonase San Juan. Y también, quizá, explique su marcha en el año 1995. Desde aquella fecha no había duda de que la cofradía se llamaba La Paloma. Y aunque este feligrés lamenta su ausencia por motivos personales y también parroquiales, pronto entendería que la Eucaristía estaba buscando su sitio. Y con Dios vive no puede ni un trono de Pérez Hidalgo. En efecto, la Casa de Plata se colocará en el centro de la Capilla que albergó a la Virgen de los ojos verdes, y sobre ella, se alzaría nuestro Crucifijo de Miñarro. Dignísimo ático para una inmóvil Custodia de asiento.

Se puede afirmar, sin ningún miedo, que la colocación del Cristo de la Redención en la Capilla Sacramental marcaría un antes y un después en la devoción que suscita este icono de Jesús muerto en la Cruz. En un clima que invita a la oración y a la meditación íntima, la Capilla del Santísimo de San Juan era (y será, cuando volvamos), lugar de visita obligada para el encuentro con Dios. La talla del Señor por fin se podía ver de frente, de perfil y, si lograba uno esquivar a Concha Luna (sacristana y, además, el pilar maestro del Templo), también de espaldas.

Los veinte años de Cristo de la Redención se han cumplido en el dulce, pero exasperante por lo largo, exilio de sus padrinos los Jesuitas. Conviene detenerse y contemplar la figura en su inusual cecanía que nos brinda en el templo del Corazón de Jesús. Y entonces preguntarse, yo el primero: ¿Lo hacemos bien? ¿Hemos creado 'fans' del Cristo, en lugar de devotos? Menos fondos de pantalla y avatares de foro, y más visitas diarias a la Capilla y asistencia a Su Quinario. ¿Vemos reflejado en Él a Dios crucificado o a un Adonis sacralizado? Menos admiradores y contemplativos de la figura magna, y más cirios rojos que le antecedan. ¿Es camino hacia Dios o creemos que es Dios y le adoramos? Menos preocuparse por la policromía de los pies y más estar agradecidos por las personas que encuentran en Su tacto de madera el mejor medio de comunicación para llegar a Dios.

Que veinte años no son nada, pero un segundo tocando Sus pies puede serlo todo.





Fotografías inéditas del Septenario

Por fin, tras años de espera, aparecen fotografías que atestiguan nuestra Vida de Hermandad durante los «años del culto interno» (1929-1977). Pertenecen al archivo de doña María Luisa Verdguer, viuda de don Carlos Rubio Goux, a quien, desde estas líneas, queremos agradecer no sólo la cesión de estos valiosísimos documentos gráficos para su reproducción, sino también las distintas líneas de colaboración que viene estableciendo con la Archicofradía, tales como la cesión de piezas para la exposición «El Tiempo y la Palabra» (ver pág. 38). Falta por precisar la fecha exacta en la que estas fotografías fueron tomadas, si bien las veladuras de cruz y otros ornamentos indican claramente su anterioridad al Concilio Vaticano II.





RELIGIOSOS CULTOS
QUE A LA MAS HERMOSA DE LAS MADRES
Nuestra Señora de los
DOLORES

CONSAGRA, EN LA IGLESIA DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS,
Su Muy Antigua, Venerable y Pontificia Archicofradía Sacramental de Nazarenos (San Juan), en el

SOLEMNE Y DEVOTO

SEPTENARIO

del 8 al 14 de marzo, con el siguiente

ORDEN DE CULTOS:

Días 8 y 9, a las 13,30 horas, Santo Rosario, Ejercicio del Septenario y Santa Misa,

Días 10 a 12, a las 20,15 horas, Exposición del Santísimo, Liturgia de la Palabra, Ejercicio del Septenario, Bendición y Reserva de S.D.M.

Estos cinco primeros días, oficiarán sacerdotes hermanos de la Archicofradía.

Día 13, Celebración comunitaria del Sacramento de la Reconciliación

El día 14, VIERNES DE DOLORES, a las 20,15 horas, esta Pontificia Archicofradía celebrará

SOLEMNE FUNCIÓN PRINCIPAL DE INSTITUTO

Oficiará y ocupará la Sagrada Cátedra el

Rvdo. Padre. D. Juan Antonio Paredes Muñoz

(Delegado Episcopal de Medios de Comunicación Social)

En el Ofertorio, la Hermandad hará pública protestación de la Fe Católica que profesa y les será impuesta la Medalla de la Corporación a los hermanos que así lo hayan solicitado.

Durante la ceremonia intervendrá una Capilla Vocal que, finalizada la Solemne Función Religiosa, cantará a Ntra. Sra. de los Dolores el STABAT MATER DOLOROSA y el

MISERERE MEI DEUS al Stmo. Cristo de la Retención,
mientras se procede al PÚBLICO Y DEVOTO BESAPIES

El 21 de marzo, VIERNES SANTO, esta Pontificia Archicofradía, según preceptúan sus Reglas, realizará, desde la IGLESIA JESUITA DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS, su ESTACIÓN DE PENITENCIA A LA S.I.C.B., teniendo su salida a las 5,45 horas de la tarde.



Viernes de Dolores

El Viernes de Dolores, durante todo el día, el Santísimo Cristo de la Redención permanecerá expuesto en devoto besapié a la pública veneración de fieles y devotos. Nuestra Señora de los Dolores le estará en su trono procesional

Arrópalos con tu presencia. Si no posees la Medalla de la Hermandad, comunícalo en Secretaría para que te sea impuesta en la Función Principal de Instituto.



NORMAS GENERALES PARA LA SALIDA PENITENCIAL

1. Todos los participantes en la Salida Penitencial deberán estar el **Viernes Santo** en la Iglesia del Sagrado Corazón a las **4 en punto de la tarde**.
2. Los hermanos que participen en la Salida Penitencial habrán de hacerlo **con el hábito** ce nazareno, monaguillo o portador de trono. Salvo los acompañantes de los monaguillos y Comisión Externa, que lucirán trajes azul oscuro o negro.
3. El número de **monaguillos** (aun teniendo la túnica en propiedad) está limitado a 10 por Trono, debiendo ser hermano obligatoriamente.
4. El **hermano nazareno** que desee ir a la Iglesia del Sagrado Corazón **vistiendo el hábito penitencial desde su domicilio**, lo hará con el capirote puesto, por el camino más corto y en silencio.
5. Los nazarenos deberán llevar la **COLA DE LA TÚNICA PLEGADA Y RECOGIDA EN EL LADO DERECHO BAJO EL CINTURÓN DE ESPARTO** que ciñe la túnica al cuerpo.
6. **TODOS LOS PARTICIPANTES DEBERÁN LLEVAR CALCETINES NEGROS Y CALZADO PLANO DE COLOR NEGRO (QUE NO SEA DEPORTIVO), SIN NINGÚN TIPO DE TACÓN Y SIN ADORNOS.** Aquellos hermanos que lo deseen podrán realizar la Salida Penitencial con los pies totalmente descalzos.
7. Los **hermanos nazarenos** cuidarán, en el transcurso de la Salida Penitencial, de **vestir su hábito íntegramente** hasta la plena conclusión de la procesión; de **guardar absoluto silencio**; de **no realizar movimientos innecesarios**; de **no salir de la procesión, salvo por necesidad extrema** y, en dicho caso, previa petición de permiso a su Mayordomo de Tramo. Asimismo, obedecerán inmediatamente las instrucciones de los mayordomos y estarán prestos a mostrar su Papeleta de Sitio.
8. Los **portadores de los tronos** llevarán la **túnica con el cíngulo**, debiendo llevar además, **camisa blanca y corbata negra**. Quien lo desee podrá cubrir el rostro con un **capillo**, el cual le solicitarán (dentro de su disponibilidad) al sacar la Papeleta de Sitio.



9. Tanto los hermanos nazarenos como los portadores de trono se abstendrán de llevar a la vista cualquier adorno, piercing, pulsera o anillo, a excepción de la alianza matrimonial. De la misma manera, las hermanas participantes se abstendrán de usar maquillaje y esmalte de uñas.
10. Igualmente queda prohibido el uso de cámaras de fotos, teléfonos móviles, o cualquier aparato electrónico que altere el orden en la Salida Penitencial.
11. Todos los archicofrades que participen en la Salida Penitencial lucirán la Medalla de la Archicofradía sobre la túnica tanto de nazareno como de portador de los tronos.
12. La Salida Penitencial finaliza cuando, recogidos ambos tronos, el Jefe de Procesión así lo indique, dejando entonces todos los hermanos sus hábitos en el lugar indicado, salvo aquellos que los tengan en propiedad. Los hermanos nazarenos que deseen regresar a sus domicilios vistiendo el hábito, podrán hacerlo en la forma expresada en la anterior Regla 4.
13. Tanto a la salida como a la entrada de la procesión, sólo podrán estar presentes en el templo quienes formen parte del cortejo procesional, además de aquellas otras personas que la Junta de Gobierno pudiera designar para colaborar en los diversos menesteres propios de la preparación de la Salida Penitencial y los que, no pudiendo dar cuenta a la Junta, autorizare el Hermano Mayor.
14. En los momentos previos a la Salida, el Hermano Mayor o persona que éste designe, invitará a los participantes, en nombre de la Archicofradía, a meditar acerca del sentido de la Salida Penitencial.
15. El hermano que deseando conservar su antigüedad, prevea su no participación en la salida penitencial, a efectos de que se le reconozca como Salida realizada, deberá justificar la causa ante la Comisión Permanente, la cual valorará y resolverá. Caso de estimarse positiva la justificación, el hermano deberá abonar la correspondiente papeleta de sitio. La resolución de la Comisión Permanente podrá ser recurrida ante la Junta de Gobierno en la forma prevista en los vigentes Estatutos.
16. De igual manera se actuará respecto del hermano que teniendo prevista su participación en la salida penitencial y su papeleta de sitio retirada, finalmente no la efectúe por la causa que justifique.
17. Cualquier persona que sin ser hermano, desee participar en la Salida Penitencial podrá solicitarlo previamente a la Archicofradía. De autorizarse, deberá acatar las normas descritas en el presente reglamento. En cuanto al orden, sobre el que siempre prevalecerá el de los hermanos, lo determinará el Jefe de Procesión conforme a las normas previstas en los vigentes Estatutos y a las necesidades de la Archicofradía.
18. Si algún archicofrade no estuviese conforme con el puesto asignado en la Procesión, se abstendrá de reclamar hasta después de la Semana Santa. Entonces, y mediante escrito dirigido al Secretario General, argumentará cuando estime necesario en su reclamación a la Junta de Gobierno. Ésta, en un tiempo no mayor al que medie entre la recepción de la carta y la sesión de Junta inmediatamente posterior, decidirá lo que estime conveniente, a tenor de los vigentes Estatutos y de la buena fe. La decisión será inapelable.
19. El Orden de Procesión estará expuesto a partir del Viernes de Dolores en los tabloneros de Secretaría.



el tiempo



y la palabra

por Federico Castellón Serrano
y Salvador Marín Hueso,
Comisarios de la Exposición

Del pasado 10 de diciembre al 11 de enero, organizada por el Archivo Histórico Provincial de Málaga y la Archicofradía, y en las instalaciones del referido Archivo (C/Martínez de la Rosa, 8), tuvo lugar la Exposición *El Tiempo y la Palabra: el Archivo Histórico de la Archicofradía Sacramental de Nuestra Señora de los Dolores de la Parroquia de San Juan*, con el objetivo de presentar a la sociedad malagueña nuestro Archivo Histórico, una vez que se ha podido restaurar su documentación, se han descrito la totalidad de sus fondos y se ha digitalizado buena parte de ellos, gracias a la ayuda económica de instituciones públicas y privadas, en especial de la Dirección General del Libro y el Patrimonio Bibliográfico y Documental de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, que (tal y como se ha ido comunicando a los hermanos a lo largo del pasado año) ha subvencionado a nuestro Archivo con una cantidad total cercana a los 18.000 euros, a través de sendas convocatorias públicas en 2006 y 2007. Estas subvenciones, junto al trabajo entusiasta de un grupo de hermanos, han permitido disponer de un equipamiento digno, digitalizar la documentación y preservar la información, **que muy pronto se difundirá en abierto a investigadores e interesados a través de una funcional página web, siendo nuestra Archicofradía uno de las pocas hermandades del mundo que ofrecerá esta posibilidad.**

Pero, a la hora de organizar esta «puesta de largo» de nuestro Archivo Histórico, como comisarios no queríamos limitarnos a mostrar la sensacional restauración que ha realizado la doctora Elisa Quiles Faz. Nos planteamos diseñar una muestra en la que los documentos cobraran voz, no solo para hablarlos de su Hermandad, sino de la memoria colectiva en su conjunto, en especial en lo referente a la Historia de las Mentalidades. Completaron la muestra temas puntuales de especial significación para la Hermandad y singular calado antropológico: la labor de mecenazgo, el Septenario a Nuestra Señora, la atención al entierro de los hermanos, la extinta Hermandad del Santo Rosario de San Juan, o la entrañable vinculación con la ferretería malagueña, aspectos que, al igual que en el resto de la exposición, se completaron con otras fuentes no documentales, pero testigos también de nuestra Historia, tales como la espléndida bandeja de plata peruana (1575) adquirida por nuestra Archicofradía Sacramental en el siglo XVIII.

Es de justicia volver a manifestar nuestro agradecimiento a la Obra Social de *Únicaja* y a la oficina *Málaga 2016. ciudad europea de la cultura*, por su colaboración económica con la exposición, así como al grupo de hermanos que le permitió llegar a buen puerto, destacando la labor gráfica de Ricardo Ballesteros, Rocío Cortés y Cristina Montserrat, el asesoramiento técnico de Alfonso Soria, y las labores de diseño y realización llevadas a cabo por Alberto Rcsaleny, Alejandro Cerezo y Rafael de las Peñas.

Por último, **del 22 de febrero al 22 de marzo**, tendrá lugar un «segundo pase» de *El Tiempo y la Palabra* en las instalaciones del **Aula de Cultura de «El Corte Inglés»** (C/Hilera esquina a Armengual de la Mota), empresa a la que agradecemos su interés por la muestra, muy especialmente en las personas de José Luis Ramos Jerez e Isabel Pérez, interés que permitirá presentar a la ciudad la riqueza de nuestro Archivo en un enclave más céntrico, si bien, a modo de dato curioso, su sede original permitió a la Archicofradía volver a uno de sus orígenes, toda vez que fue en la Iglesia y Convento de la Trinidad (arexa al Archivo Histórico) donde, en 1633, se fundara la Hermandad de los Esclavos del Espíritu Santo de la que, trasladada a San Juan como Cofradía de la Columna, nacería como filial nuestra Hermandad de los Dolores.



Rafael de las Peñas Díaz, Medalla de Oro de la Archicofradía



El pasado 15 de septiembre, al ofertorio de la eucaristía del último día de Triduo a Nuestra Señora de los Dolores, se cumplía el mandato del Cabildo de Hermanos, al serle impuesta a Nuestro Hermano, Consejero y Vestidor de Nuestra Señora, Rafael de las Peñas Díaz, la Medalla de Oro de la Archicofradía, su máxima distinción. Coincidiendo con sus veinticinco años ininterrumpidos como vestidor de Nuestra Sagrada Titular, se reconocía así toda una vida de amorosa y constante dedicación a la Hermandad, que el propio Rafael sintetizó en el inolvidable discurso de agradecimiento que reproducimos a continuación, pronunciado a los postres de la cena-homenaje que se le tributó en la fecha mencionada.

MI MEDALLA

*por Rafael de las Peñas Díaz. Consejero.
Vestidor de Nuestra Señora y Medalla de Oro de la Archicofradía*

Hace ya bastante tiempo que sé que aquel día cambió mi vida. No recuerdo con exactitud la fecha, pero sí que era por la tarde y abril. Tampoco sé describir muy bien lo que sentí cuando, tras subir la tortuosa escalera, franqué aquella puerta, quedando, por primera vez, ante Ella.

Estaba allí, tras la transparente frontera del cristal de su retablo, y la luz cenital de los oculos del camarín iluminaba sus ajados terciopelos de Lyon. Estaba allí, tan distinguida en su humildad, tan elegante a pesar del abandono, tan dialogante y... ¡tan bonita! ¡Qué poco imaginaba yo, en aquel momento, que mis días habrían de transcurrir pegados para siempre al azul de su manto!

Ese manto que ya entonces pusisteis en mis manos y con el que tantas veces he envuelto

su figura, como para abrigar su pena, siendo este mandato el mejor homenaje, el mayor galardón que me podíais otorgar. Por eso resulta más que evidente que si hoy estamos aquí es debido a vuestra generosidad. Una generosidad de la que he sido objeto desde aquellos primeros años de la revitalización de la Archicofradía.

Éramos jóvenes, éramos inexpertos, éramos impulsivos y... tremendamente soñadores. Éramos pecos, pero con muchas ganas y las ideas muy claras, y, tal vez, ese ímpetu nos llevó a situaciones difíciles, pero incluso en esas circunstancias sentí como contaba con el apoyo de muchos de vosotros que, al final, conseguisteis, con vuestra insistencia, mi regreso a la orilla cobalto que antes mencionaba.

Fueron aquellos tiempos de muy poco dinero y mucha imaginación.



El primer Triduo sufragado íntegramente con limosnas, la cortina verde en la albacería, el casi todo prestado, aquellos horribles roscos de flores del primer trono, pero, con todo eso, estábamos escribiendo una de las páginas más importantes de la reciente historia cofradiera.

Recuerdos, vivencias, sentimientos, emociones. Sensaciones mezcladas con mi sangre y cosidas a mi alma con las mismas puntadas con las que mi madre enjaretó el dosel rojo que tantos Septenarios cubrió la majestad de la única Reina de San Juan.

Soberana bajo palio en el año 1985, exiliada entre arcos góticos, vueltos sus ojos misericordiosos hacia el mas novato, nervioso y abrumado mayordomo de trono... Dos toques de campana... Uno más... Y, elevada sobre el silencio del gentío expectante, se asoma por la ojiva al gris de la tarde. Terciopelo

y plata, cera que arde y se derrama en la cadencia de una curva eterna. Ojos húmedos y garganta seca... ¡Qué estrecha es esta calle, Madre mía!

Pero Ella todo lo puede y no permite más que el roce de la flor sobre la piedra guiando la voz y el martillo de ese nazareno que al verla (por fin) Salvago abajo, continúa preguntándose qué hace ahí, sin encontrar otra respuesta que la dadivosidad de sus compañeros de Junta, de sus hermanos, de vosotros. Con vosotros formo en esta corporación, y con muchos de vosotros he vivido la mayoría de los avatares de la misma. Los buenos y los que lo fueron menos, aquellos con los que vibraron jubilosas nuestras almas y los que supusieron un revés en nuestro ánimo. Todos son Historia y de todos guardo un recuerdo imborrable.

Y hoy, cuando ponéis sobre mi pecho la más alta dignidad de la Archicofradía, regresan en tropel las huellas que me fueron dejando todos estos años, treinta ya, de vinculación con ella. Llegan desordenadas, sin concierto, por el camino de la añoranza y, por qué no, de la nostalgia. Personas, palabras, lugares, sonidos... Y mucho silencio.



Jura de cargos, 1983

Vienen a mi memoria aquellas verbenas en la Venta San Alberto (hace veintitantos años, aunque algunos no lo crean), y los viajes a Sevilla para encargar un enser y así gastarnos lo conseguido en la verbena y más, claro. Rememoro sesiones y sesiones de interminables juntas de gobierno, y el primer hueco en la tapiada puerta de la Iglesia. Me parece estar haciendo la cruceta o percibiendo el olor de la arcilla en el taller de Miñarro. No necesito nada

para estremecerme como el veinticuatro de septiembre de 1988, o para paladear el chocolate con churros que tomábamos, con los cuerpos rotos de cansancio, en la alborada de aquellos Viernes Santos del millar de tulipanes. ¿Cómo no recordar las diferentes dependencias de la Hermandad en las que muchos de sus elementos habían salido de nuestras propias manos? ¿Cómo olvidar la llegada de nuestro Cristo, envuelto con los lienzos que aún conservo para que, cuando El disponga, me acompañen en mi viaje definitivo? ¿De qué manera arrancar de mi piel el tacto del ruán?

Decídmelo vosotros, compañeros en la toma de decisiones y tras la barra de una caseta de feria, artistas de las montañas y los pastores por diciembre, trepadores de retablos,



escribientes de actas y epístolas encantadoramente arcaicas, creadores de lo dos veces bello por efímero, arquitectos de las flores, contadores de lo poco, tesoreros de la ilusión y la constancia, vocales del empeño, capataces del contraluz en el aire; decídmelo vosotros, hermanos que no conozco pero a los que me amarra el esparto nazareno, sostenedores de un estilo único, maestros del aguante, decídme si es posible dejar de querer a nuestra Virgen una vez que se ha oído el suspiro que aún revuela en sus labios entreabiertos.

Yo os reconozco que me es imposible desprenderme del bagaje que me han dejado todos estos años de implicación en el devenir de la Hermandad, y que de esa manera se ha ido definiendo mi formación como cofrade, que es algo de lo que estoy tremendamente orgulloso y así lo confieso y lo proclamo. Ser cofrade representa para mí, ante todo, el mejor cauce para afianzar mi fe -la presencia de nuestros Titulares es esencial para acercarme a aquello en lo que creo- y para vivirla de manera colectiva. Por ello no puedo dejar de lado lo que me aporta desde el punto de vista de las relaciones humanas, unas relaciones vertebradas por un sentimiento compartido. No nos llamamos hermanos por capricho, sino porque formamos una verdadera familia, y eso, con otras muchas cosas, es lo que he ganado yo a lo largo de este tiempo.

Una familia con la que participar en sueños y decepciones, proyectos y contratiempos, alegrías, trabajo, afanes, metas comunes y mucho corazón. Por eso, yo con vosotros y vosotros conmigo, compartimos y gozamos las horas felices que Dios le regala a



Pregón de la Pura y Limpia Concepción, 1994

cada cual y acudimos, solícitos, al lado del que sufre los efectos de las caras más tristes de la vida. Una familia en la que, como es lógico, surgen tensiones, y en la que nuestras vehemencias pueden ser causa de enfados o de ofensas. Sin duda, habré incurrido en ambos en más de una ocasión, pero sabed que jamás tuve intención de dañar a nadie y que lo lamento profundamente, tanto como seguridad tengo en que ya me habéis perdonado. Y por

eso, también por eso, llega el momento en que os dé las gracias.

Llegado este punto, y aunque el orden no signifique ninguna prelación en mis afectos, tengo que comenzar agradeciendo a Alberto Rosaleny que me hiciera cómplice de sus anhelos y me llevara al camarín de la Virgen aquella tarde abrialeña. Sin duda, nuestra amistad siempre estará marcada por aquella fecha. Y al recordar ese día, vuelven a invadirme los recuerdos, y con ellos la evocación de muchas personas, y con ellas mi gratitud por la confianza que me demostraron y las muchas deferencias que tuvieron conmigo. José Antonio, Adela, Rafael, el pobre Adolfo y los dos Alfonso, a quienes, formara o no en sus filas con un cargo, traté de ayudar en sus mandatos: todos pusieron en mis manos el único patrimonio que tenía la Archicofradía antaño y el mejor que tendrá siempre, que no es otro que la imagen de nuestra Madre. Todos, a propuesta de los Albaceas Generales y con la unanimidad de sus Juntas, creyeron que era yo quien debía encargarse de su arreglo y su vestido. Para ellos, mi reconocimiento.

Con los ojos de la memoria me parece estar viendo aquel viejo armario en el que guardá-



-bamos el ajuar, que no consistía en más de tres sayas, un par de mantos y algunos encajes de dudosisima calidad. Con el tiempo, esta circunstancia iría cambiando y, por eso, no puedo olvidarme ahora de cuantos contribuyeron en la medida de sus posibilidades para hacer que esto sucediera. Vuestro desprendimiento, vuestro esfuerzo, vuestro interés, ya halló su recompensa en saber el destino que tendría, pero yo quiero aprovechar este momento para daros las gracias. Mantos, tocados, joyas, sayas, coronas... Veo todo esto y se me llenan los oídos de nombres, que aunque no pronunciaré, la mayoría de vosotros conocéis.

De la misma forma que recordáis, como yo lo hago ahora, a quienes siempre han estado a mi lado haciendo más fácil mi misión: Alberto (que es un hijo desde siempre), Alejandro, con sus apropiados consejos, María José, que sabe como pocos de la cercana sencillez de la Señora, Lola, Ale, Rocío... Mas sería injusto, con la historia y con mis adeantos, si solo nombrara a aquellos a los que me ure mi labor como vestidor, porque lo largo de estos años ha tenido unos estupendos compañeros de viaje con los que he compartido (y sobre todo disfrutado) de las diferentes etapas del camino y cuya presencia va indisolublemente unida a mis vivencias. Fernando, que tantos sueños supo y sabe plasmar en sus dibujos. Quique y Marina, o Sergio (ejemplo de ilusión en el páramo de los peores años) Pedro, Ana María, Miguel Ángel... Y muchos otros.

Pero es difícil ser de aquí y no guardar un recuerdo de Ricardo. Yo tengo muchos -casi todos- pero si tuviera que escoger me quedaría, sin duda, con las ilusionantes visperas de la Bendición de nuestro Cristo, en las que desarrollamos una labor en total sintonía. Amigo Ricardo, a quien tanto quiero, sabes que es mucho más

lo que nos une que lo que puntualmente pueda separarnos. Gracias por creer en mí en tantas ocasiones y gracias por el amistoso espíritu con el que has redactado la ponencia para argumentar que me fuera concedida esta medalla.

La medalla de mi Hermandad, a cuyo Hermano Mayor, Junta de Gobierno y Cabildo de Hermanos quiero expresar mi agradecimiento más sincero tanto por la propuesta como por el unánime acuerdo de otorgarme esta distinción que acepto con tremenda emoción y abrumado por lo que de compromiso significa.

La recibo como tantas veces recibí la Cruz de la que pende el Santísimo Cristo de la Redención: con las manos trémulas de temor, pero fuertes ante la responsabilidad. Entonces, en el silencio y la oscuridad del Templo, poco adivinarais mis tribulaciones. Hoy (a corazón abierto) tengo que ser sincero con vosotros y conmigo.

Por eso, llegado este momento, es lógico que quiera dedicarle a la memoria de mis mayores (mis padres, mi tata) que lo hubieran gozado igual o más que yo. Ellas me enseñaron a querer a la Virgen (Auxiliadora, Milagrosa), pero mi padre me transmitió su esencia cofrade y su alma de nazareno de otra Virgen Dolorosa, la de San Pedro, bajo cuyos pies reposa para siempre.

¡Cuánto le gustaba mi participación en la Cofradía! ¡Qué difícil era preparar unos Cultos sin que apareciera por la Capilla!

Una Capilla que me sé de memoria y casi podría recitar a oscuras, aunque eso es imposible que suceda porque en ella estas Tú, Señora, y tu presencia todo lo llena y lo ilumina, Virgen mía de los Dolores.

**A Ti, cómo no, me dirijo
ahora en el final...**



No he querido pronunciar tu nombre hasta este momento ante el temor de que eclipsara todas las palabras, ya que todas son vanas ante tu dulzura maternal.

Tú, que me quieres como soy y me acoges en mis cuitas. Que me ofreces tus manos, tus manos abiertas porque somos muchos los que esperamos asirlas, manos abiertas porque son generosas y están siempre dispuestas a repartir, manos abiertas porque en la elocuencia de tu gesto está el mensaje de tu entrega. Manos abiertas porque somos tus hijos los que te queremos -te necesitamos- amplia, abarcadora, inmensa.

Señora de los Dolores, Madre de los Dolores, en mis retinas brilla el nácar de tus

mejillas de las que, aún después de tanto tiempo, no he podido quitar ni una de las cinco lágrimas que las surcan. Ni el raso con sus reflejos, ni la blandura de los tules, ni los encajes más sutiles aminoran tu dolor y tu drama. Ni el realce de los bordados, ni los suaves terciopelos, ni los brocados más añosos... Nada, nada reluce como tus ojos, inundados por la pleamar de tu pena.

Dicen, Niña Guapa, que me dan esta medalla por mi dedicación a la Archicofradía y por cuidar de Ti, pero los cos sabemos que el mérito es tuyo y sólo tuyo.

Es tuyo porque eres el origen de mi pertenencia a la Hermandad.

Es tuyo porque tu sollozo íntimo, contenido y callado es un vínculo más poderoso que todos los cargos o dignidades. Es tuyo porque no puedo cansarme cuando de Ti se trata, y, aunque el ceremonial sea mil veces

repetido, mil veces mil me satisface y me compensa.

Un sueño es ceñir lo frágil de tu talle, sentir tu peso ingrávido, rozar tus manos o recomponer uno solo de tus cabellos.

Una suerte, un regalo, un privilegio es poder gozar de tu presencia más cercana, y tenerte, y sentirte, y saberte mi Amiga y Valedora.

El mérito no es más que tuyo, porque eres Tú la que propicia y alienta mi tesón y mi constancia.

«El tiempo que perdiste por tu rosa hace que tu

rosa sea importante», se dice en *El Principito*, pero yo no estoy de acuerdo. No puedo estar de acuerdo con esta frase porque nunca he considerado que el tiempo dedicado a Ti haya sido en vano, y, además, porque siempre he sabido que si hay algo meritorio en mi labor, algo valioso en mi tarea, algo notable en mi función, en definitiva algo importante, eres Tú y sólo Tú, mi Rosa, mi Virgen, mi Madre.

Muchas gracias.

Málaga, 15 de septiembre de 2007.

Festividad de los Dolores Gloriosos de María



Un sueño es ceñir lo frágil de tu talle, sentir tu peso ingrávido, rozar tus manos o recomponer uno solo de tus cabellos



Así era nuestra Salida Penitencial...

... en 1688



«**A** cada hermano se le ha de dar una hacha de seis libras de cera blanca nueva, y con ella ir alumbrando a N. Sra., vestidos de negro y con decencia, saliendo todos conformes, y el que le contrario hiciere, sea borrado de esta Hermandad».

«**Q**ue cuando hay muchos que quieren llevar a N. S^a en hombros en la Procesión del Miércoles Santo, para escuser discordia se ha acordado que el día del Cabildo se echen cédulas, escrito en cada una de ellas el nombre de cada hermano, y habiéndolas echado dentro de cualquiera jarifa, las saque de ellas un muchacho; y leídos sus nombres, se escribirán en el Libro de Elecciones, para que se sepa a quien tocó llevar a N^a Señora, en la Procesión, y lo mismo se hará para las varas del Palio».



Último tramo



Después del Pregón, gracias

por Pedro F. Merino Mata, Consejero
y Pregonero de la Semana Santa de Málaga de 2007



El 24 de marzo del pasado año, tuve la suerte de pronunciar en el teatro Cervantes el Pregón oficial de nuestra Semana Santa. Si para cualquier cofradista tal circunstancia supone una responsabilidad y una distinción, para mí, desde el instante en que lo supe y acepté, no se trató sólo de un encargo y un honor otorgados por el presidente de la Agrupación de Cofradías, Rafael Recio, sino de un nuevo e insospechado don que me regalaba Dios y el cual me ofrecía la oportunidad de compartir con mis hermanos de «Los Dolores» una nueva

experiencia humana y cristiana. Así lo interpreté y así lo entendió también y lo asumió el amplio conjunto de hermanos, directivos o no, que viven y constituyen día a día nuestra Archicofradía. Desde el primer hasta el último momento, la ilusión compartida, la plena disponibilidad y la comprensión más completa y generosa fueron las expresiones comunes y permanentes que hallé en el seno de la Hermandad. Por tanto, que yo sintiera, y sienta para siempre ya, gratitud hacia Dios, la Agrupación de Cofradías y nuestra Archicofradía, era y es algo tan natural como lógico y sincero. Hoy, a un año vista y después de que, gracias a la bondad de Dios, todo saliera bien, es fácil, y justo, expresar este agradecimiento mío, pero antes de pronunciar el Pregón, creedme, no lo era tanto, pues me encontraba ante la responsabilidad —casi el desafío— de no deraudar a Dios, que me regalaba ese don, ni a la Agrupación y su presidente, que confiaban en mí, ni, desde luego, a la Archicofradía, que tanto apoyo y tanto cariño me estaba dispensando. «¿Cómo podré responder adecuadamente a todos ellos?», me preguntaba cuando pensaba en el texto a escribir, y así, desde estas premisas, surgió el Pregón.

Teniendo presente el mundo en que vivimos y la sociedad plural a la que va dirigido el Pregón como anuncio de las procesiones de Semana Santa, lo primero fue meditar sobre mi relación personal con Dios —debía hablar de Él— desde que fui niño hasta hoy, asunto en el que la vida de cofradía ha sido y es mi eje particular. Lo segundo fue imaginar qué deberían y qué querían decir los cofrades malagueños, todos los cofrades malagueños, de los que yo había de ser su portavoz, pero sin dejar de ser honesto conmigo mismo. Lo tercero fue reflexionar sobre mis vivencias y las vuestras, archicofrades, en el seno de nuestra cinco veces centenaria y sin embargo joven y renovadora Hermandad.

Con la oración en los labios y la Biblia en la mano, con los álbumes de fotos antiguas y modernas en la retina, con el recuerdo de tantos cofrades que me han enseñado cuanto conozco y disfruto, algunos desgraciadamente fallecidos, las ideas y las respuestas no tardaron en surgir después de la vida y la libertad que ella lleva aparejada, quizá los mayores dones que nos da Dios sean la Fe, la Esperanza y la Caridad. Fe en Cristo resucitado y en todos los hijos de Dios. Fe en todos los hombres de buena voluntad, y Fe en nosotros y nuestra labor, cuando esta labor responde a los



planes de Cristo. Esperanza en el futuro. Esperanza hija de la Fe y consecuencia de saber que Cristo está con nosotros, si nosotros le invocamos y acercamos a Él. Y Caridad siempre y con todos. Caridad para todos, por todo y como causa última de todo. La misma Caridad y el mismo Amor que Dios nos da gratis para que nosotros también lo compartamos todo gratis: bienes, experiencias, ideas, sentimientos y tiempo. A partir de esa simple estructura, el texto fluyó sin especial esfuerzo. Me bastó pensar en vosotros y vuestros anhelos, recordar tantos momentos compartidos —buenos y menos buenos— y soñar con seguir

compartiendo otros muchos. Por tanto, una gran parte de aquel Pregón es vuestra y a vosotros os la debo, de forma que agradeceré os lo aquí pública y generalizadamente no es una gentileza por mi parte, sino un acto de justicia.

Me consta que a muchas personas les agradó el Pregón, pero sé también que a otras quizá no tanto. Es lógico y natural. Lo asumo y lo respeto, y si mi aparáis, incluso comparto algún que otro «pero». De las muchas felicitaciones recibidas, algunas en cartas y correos electrónicos de personas para mí totalmente desconocidas, me quedo con tres que recibí en persona y que quiero compartir con vosotros, precisamente porque gran parte de ese Pregón os pertenece. La primera fue la de un señor muy mayor y desconocido que la mañana siguiente me paró en la calle y me dijo: «Mire, después de escucharle ayer en la televisión, hoy creo más en Dios». Imaginad cómo se te encoge el corazón cuando alguien te dice eso. Pues sabed que también os le dijeron a vosotros. La segunda tuvo lugar días después, cuando al entrar yo en un edificio público, un guardia de seguridad, igualmente desconocido, me abordó y me comentó: «Me harté de llorar escuchando su pregón por la radio. Estaba de servicio, y llamé a mi mujer por teléfono para que pusiera la radio y le oyera, porque pensé que no podía perderse». O sea, que hay gente anónima que comparte nuestros sentimientos y nuestra forma de expresarlos. Y la tercera ocurrió después de la Semana Santa. Fue un cofrade de esos muchos que conoces de vista, pero de los que ignoras su nombre. Me paró también en la calle, me precisó que era miembro de la Archicofradía de «El Huerto», y me dijo tranquilo y llajamente: «Me gustó tanto su Pregón, que lo tengo en la mesilla de noche, lo uso para rezar y se lo estoy leyendo poco a poco a mi hijo, que tiene doce años y acaba de empezar a salir de nazareno». Otra vez, imaginad cómo se le queda a uno el cuerpo después de que te digan algo así. Pues, insisto, ese mensaje, es muy buena medicina, es también para todos vosotros, porque vosotros hacéis posible que creer en Cristo y vivir esa fe en la Archicofradía no sea una quimera individual ni un voluntarismo personal, sino una realidad compartida, gratificante y esperanzadora, a veces cargada también de dificultades, pero siempre comunitaria y noble, merced a vuestros esfuerzos, vuestro calor humano y vuestra convicción religiosa. Que Dios os lo pague.

En cuanto a hoy, cuando escribo estas líneas, no siento melancolía alguna, sino una enorme ilusión por escuchar el magnífico Pregón que pronunciará Paco García. Tengo la suerte de conocerle hace casi treinta años, y os aseguro que su Pregón será de los buenos de verdad y de los que se recuerdan. De manera que unámonos ya al pregonero del 2008 y dispongamos nuestro espíritu. Paco os lo agradecerá tanto como yo os lo he agradecido y sigo agradeciéndoslo a vosotros. De nuevo, muchas gracias a todos.



Fotografías: Antonio Murcia



Juan Cansino (1828-1897)

A lo largo del pasado año 2007, se ha producido un sensacional descubrimiento en los fondos del Archivo Capitular de nuestra Catedral. Se trata de partituras compuestas para el culto interno de nuestra Archicofradía durante el siglo XIX por quien fuera su hermano, el compositor malagueño Juan Cansino Antolínez, cuya figura, de la mano de este hallazgo, sale de nuevo a la luz tras décadas en el olvido. La presencia de Cansino en el *Septenario Doloroso* fue habitual como responsable de su acompañamiento musical, y nuestro Archivo custodia su nombre en distintas ocasiones, entre otras, justamente en su calidad de hermano protector del *Septenario* o con ocasión de su entierro.

Este **jueves 21 de febrero**, se producirá el reestreno de algunas de las partituras citadas en la sala de conciertos del Antiguo Conservatorio «*María Cristina*», a cargo de un grupo músico-vocal dirigido por Antonio del Pino y Luis Pacetti, en un concierto que será posible gracias a la colaboración establecida entre la Sociedad Filarmónica de Málaga, nuestra Archicofradía, la Fundación «*Unicaja*» y la Oficina «*Málaga 2016, ciudad europea de la Cultura*».

Justamente, ha sido el músico **Antonio Tomás del Pino Romero** el responsable del redescubrimiento de la obra y figura de Cansino. Organista de la S. I. Catedral, cuenta con un riquísimo currículum como intérprete, siendo habitual su presencia en nuestros cultos. En las siguientes páginas, hemos querido entrevistarle para que nos explicara el alcance de su hallazgo.



Entrevista a... ... Antonio del Pino

1.- Antonio, ¿cómo te topaste con la figura de Juan Cansino?

Gracias a unos artículos publicados en la revista *Cádiz de Paz* el año pasado, uno de los cuales precisamente era tuyo y el otro de Pedro Merino. Al poco tiempo, observé un «grafitti» de este señor en el órgano del Evangelio en la Catedral y otros tantos en cantorales de polifonía del Archivo de Música. Podríamos decir, bromeando, que era él quien quería salirme al encuentro. A partir de entonces, ha sido enorme la cantidad de referencias que he podido encontrar sobre él. La última, una fotografía en un libro de compositores andaluces.

2.- ¿Qué has podido encontrar de su producción en el Archivo Capitular? En particular, en lo referente a nuestra Archicofradía y, en general, a las hermandades malagueñas

Es mucho, sobre todo si la comparamos con la de su coetáneo Ocón y si tenemos en cuenta que lo que allí se custodia es exclusivamente la música religiosa. La música compuesta para los cultos relacionados con los Dolores de María Santísima y, en general, los cultos cuaresmales ocupa un buen lote: letanías, coplas a los Dolores, *Stabat Mater*... También encontramos obras dedicadas a imágenes netamente malagueñas como Santa María de la Victoria, la Virgen del Carmen, el Cristo de la Salud, San Sebastián (de gran devoción en nuestra Catedral desde tiempos de los Reyes Católicos)...

3.- Tenemos entendido, no obstante, que Cansino no sólo se dedicó a la música sacra, sino que tocó «otros palos»...

Así es. Tenemos constatada en torno a la docena de zarzuelas, algunas de las cuales



se ambientan en fiestas locales, como la que se titula «La feria del Carmen», Puso música a libretos de Díaz de Escovar, o a himnos de Tejón y Rodríguez, mantuvo una estrecha relación con Ramón Franquelo... Se trataba de una persona absolutamente inmersa en el ambiente cultural de la Málaga de entonces.

4.- De un primer vistazo a los manuscritos, y a la espera de oír su interpretación, ¿podrías dar una primera valoración en torno a su calidad?

El estilo observado es inconfundible: su música sacra está influenciada por la música teatral y operística, sobre todo la italiana, que era la referencia de entonces. Se trata de obras dotadas de un inmenso sabor decimonónico, aun cuando esta estética nos resulte ahora un poco alejada e incluso nos llame la atención, al escucharla, que fuera ésa la música que sonaba en nuestras iglesias y cofradías. No olvidemos que, por ejemplo, en Italia, las Misas terminaban con la interpretación al órgano nada menos que de una polka! Si tuviera que establecer una comparación, me inclinaria por un Donizetti o un P. Davide da Bergamo. Además de la calidad de la música en sí, su valor es altamente testimonial, pues estamos ante el autor que mejor nos va a permitir conocer los cultos en nuestras hermandades en la segunda mitad del s. XIX.

5.- ¿Podrías resumirnos (tarea difícil, sin duda) la biografía de nuestro hermano Juan Cansino?

Fue seise en la Catedral y, tras la muda de voz, ministro de coro. Más tarde, opositó a la plaza de 2º organista, pero resultó ganador Eduardo Ocón. Cuando éste marchó a París, fue Cansino quien se encargó por un largo tiempo de suplir las funciones no sólo del 2º organista sino también del 1º, ya que jamás se rompió su

relación con nuestro primer templo.

Para hacernos una idea de su actividad tanto en las cofradías como en el teatro, no hay más que echar un vistazo a la prensa de la época. Fue profesor de música tanto a domicilio para las clases más acomodadas como en el recién creado colegio San Estanislao de Kotska en el Palo. Participó en la visita de Isabel II a Málaga, en los actos conmemorativos del IV centenario de la Reconquista de Málaga... Investigar en torno a su vida en sumergirnos en más de medio siglo de la historia de nuestra ciudad.



Estamos ante el autor que mejor nos va a permitir conocer los cultos en nuestras hermandades en la segunda mitad del s. XIX

6.- Supongo que eres consciente de que realizas una gran aportación para la Historia de la Música, cuanto menos en el ámbito sacro y andaluz. ¿Qué iniciativas propones para la difusión de este

«redescubrimiento» de la figura de Juan Cansino?

Bueno, me siento deudor y heredero de los que ocuparon la tribuna del órgano de nuestra Catedral. Cansino, además, fue ejemplo de perseverancia cuando todas las circunstancias, sobre todo las económicas, estaban en contra y muchos, a los que la Historia ha tratado mejor, se habían quitado de en medio. En cuanto a las iniciativas, la Archicofradía ha dado un gran paso que, por ser el primero, puede que sea el más difícil: un concierto en la Sociedad Filarmónica, con sede en el Antiguo Conservatorio M^º Cristina, con un «menú degustación» de la obra de Cansino para los cultos de Nuestra Señora. Estoy comprometido y empeñado en realizar un biografía lo más completa posible (tarea ardua si tenemos en cuenta que probó fortuna en Madrid estrenando allí algunas de sus zarzuelas). De sus obras de gran formato (doble coro, solistas y una amplia orquesta), está pendiente, en un segundo



Momento que necesitaría mucho más apoyo institucional, un *Miserere* y un *Stabat Mater*, cuya interpretación, según la prensa de entonces, fueron los acontecimientos más destacados de la Semana Santa de 1854. De iguales proporciones está la gran Misa que dedicó al Cardenal Spinola, sin olvidar las zarzuelas, para cuya recuperación hace falta mucho más que buena voluntad, dado el alto coste de dichas producciones.

7.- Cómo cambian los tiempos. De partituras propias, a décadas en las que la música ha sido la gran olvidada en los cultos internos de nuestras cofradías. ¿Cómo valoras la situación actual?

Mi pronóstico es de «reservado». Sólo conozco de cerca las cofradías en las que colaboro, y en ellas sí advierto una clara sensibilidad hacia la música en los cultos, pero no creo que sea así en todas. En realidad, el problema es mucho más amplio y es el de la música en nuestras celebraciones. Pienso que hay que guardar un triple equilibrio entre la participación activa de la asamblea y la participación mediante la escucha, entre la recuperación de obras antiguas y el estreno de otras nuevas (¿qué dirá si no la Historia de nosotros?) y entre lo que gusta y lo que educa a la gente.

8.- ¿Qué iniciativas ves viables para que la música sacra recupere el lugar que le corresponde en la «liturgia cofrade» y la liturgia en general?

Las mejores y más efectivas iniciativas deben provenir del propio músico. Personalmente, jamás he encontrado trabas o impedimentos. Quizá, nunca cometí el error de confundir cultos y conciertos. Mi consejo fundamental es el de tener un pie en la música y el otro en la liturgia, y ello mediante una preparación y formación que deben ser lo más completas, en sentido humanístico, posibles, y no olvidar en ningún momento la finalidad última en toda actividad pastoral, y los cultos cofrades lo son, que es la edificación de los fieles y la salvación de las almas.

9.- ¿Cuántas «sorpresas» nos reserva aún el legado musical de nuestra Catedral? ¿Qué debemos aprender de él?

Muchísimas. Estoy harto de decir que el verdadero tesoro de la Catedral son sus órganos y su Archivo de Música. No basta una vida para poner en valor todo lo que hay en él. La recuperación de la música en torno a los patronos San Ciríaco y Santa Paula nos deparó momentos de gran alegría, lo mismo con tantas obras de Tribarren, de la que tanta música sacramental y concepcionista queda por recuperar, por no hablar del inmenso repertorio para dos órganos y órgano y orquesta, o la obra del gigante de la polifonía del s. XVII, el portugués Esteban de Brito, que fue maestro de capilla de nuestra catedral. Hace poco la Junta de Andalucía me llevó para catalogar los fondos de una taca que había en los andenes del coro alto, y el contenido resultó ser la «radiografía» de la música en nuestra catedral durante el s. XX.

10.- Una pregunta inevitable. Antonio, escoge una partitura de la Historia de la Música.

Desde la primera vez que lo escuché, siempre me fascinó la reconstrucción litúrgica de la coronación del dux Marino Grimani en Venecia en 1595, con música, entre otros, de los Gabrieli.

11.- Por último, te pedimos que de nuestra Archicofradía (a la que bien conoces) escojas...

Un tacto: el de los pies del Cristo de la Redención (desde que está en Los Jesuitas, claro).

Un olor: el de los cultos en San Juan.

Un sonido: el «crujido» de la puerta de San Juan al cerrarse tras el paso de la Virgen.

Una estampa en el recuerdo: el Viernes de Dolores de 1992, que fue el primero, con el grupo Francisco Guerrero del desaparecido Museo Diocesano.

Un momento del año: la salida de la carroza con el Santísimo a los sonos del Himno Pontificio.

Muchas gracias, Antonio. Por esta entrevista, y, sobre todo, por tu valiosísimo hallazgo.

ENTREVISTA: Salvador Marín Haeso



VENTA DE TÍTULOS DE DEUDA PÚBLICA (24/III/1936-1/VII/1941).

Legajo 8, pieza 1 y Libro 17

por *Federico Castellón Serrano, Vocal de Archivo Histórico*



Don Alfonso Soría Álvarez

Para este número del Boletín hemos seleccionado un repertorio de documentos de nuestro Archivo Histórico que nos acerca a los tiempos más convulsos de la España contemporánea. Son una serie de facturas, declaraciones, balances y solicitudes, que nos permiten seguir el rastro del capital que la Archicofradía tenía ahorrado con anterioridad a la Guerra Civil, y su posterior venta y ocultación al gobierno de la República, ante el temor de que fuera incautado.

La Ilustración y la aparición del liberalismo desde finales del siglo XVIII, habían sometido a la Archicofradía como entidad religiosa, a una serie de vicisitudes históricas, que la afectaron tanto orgánica como económicamente. La agregación, en 1801, de la Hermandad de los Dolores a la Sacramental de la parroquia, el expolio del General Riego, poco antes de su huida de nuestra ciudad con la caída del Trienio Liberal, o las sucesivas desamortizaciones del siglo XIX, en las que se perdieron las propiedades y censos de la casa de calle Ancha del Carmen o el Cortijo del Arraijnal, son ejemplos muy significativos al respecto, aunque en nuestro caso, esas graves situaciones, que supusieron la extinción de muchas otras hermandades a lo largo del ochocientos, siempre fueron superadas. La relativa calma que aportó el Concordato de 1851, aunque de nuevo alterada en el sexenio 1868-1874, se impuso finalmente en la España de la Restauración alfonsina.

Sin embargo, a un mes escaso de haberse proclamado la República, se producirán los sucesos del 11 y 12 de mayo de 1931, brutal manifestación del anticlericalismo que impregnaba a buena parte de la sociedad, inducido por el excesivo acercamiento de la iglesia a los sectores monárquicos y conservadores en las décadas precedentes. A la pasividad de las autoridades republicanas ante estos hechos, justificados por los sectores más izquierdistas del gobierno, le sucederá el periodo constituyente, abierto el 8 de octubre, en el que en vez de abordar inicialmente la cuestión religiosa con la cebida moderación, nuevas concesiones al populismo se concretarán en una legislación laicista, que encontrará su máxima expresión en la célebre frase de Azaña «España ha dejado de ser católica».

En el nuevo articulado constitucional se estudió la disolución de todas las órdenes y congregaciones religiosas, aunque finalmente se declararían disueltas a aquellas que irpusieran, «además de los tres votos canónicos, otro especial de obediencia a una autoridad distinta de la legítima del Estado»¹. El texto apuntaba directamente a los Jesuitas, y el 23 de enero de 1932 se ordenaba la «disolución en territorio español de la Compañía de Jesús»², declarando la propiedad estatal de todos sus bienes.

En este ambiente, tan poco propicio para las asociaciones religiosas, y cuyas iniciales consecuencias, en mayo de 1931, supusieron la pérdida de buena parte del patrimonio de la Archicofradía, los entonces rectores de la Hermandad se plantean ocultar a las autoridades el capital que la Corporación tenía ahorrado y que, invertido desde el 1 de abril de 1928 en Títulos de la Deuda



Pública, ascendía a la cantidad de 18.400 pesetas. Una larga trayectoria histórica, salpicada de expropiaciones, saqueos y desamortizaciones, y un acusado espíritu de supervivencia, acrecentado a través del tiempo, aconsejaban, con el acelerado desarrollo de los acontecimientos, la liquidación de dichos valores ante el temor a su incautación.

El 20 de marzo de 1936 se procederá a la venta de los títulos en la Bolsa de Madrid, aunque con una sensible pérdida al haber caído el tipo de cambio al 93,75 %, obteniéndose un líquido de 17.210,45 pesetas. Esta cantidad será ingresada en la sociedad *Sobrinos de Julio Goux* y, el 21 de mayo de 1936, entregada a D. Carlos Rubio Robles, en cuyo poder permanecerá depositada hasta septiembre de 1941.

Finalizada la contienda, el Tesorero de la Hermandad, D. Alfonso Soria Álvarez, redacta un escrupuloso informe que se remite al Obispo de la diócesis el 8 de julio de 1941, sometiendo a su dictamen la cantidad que *Sobrinos de Julio Goux* debía de reintegrar a la Archicofradía, ya que a las 2.100 pesetas (más gastos de venta) que se habían perdido del valor original, la corporación había dejado de percibir 3.860 pesetas, si los valores no se hubieran vendido, proponiendo como posible solución el ingreso adicional de un 5 % de interés anual. No deja de llamar la atención el escrupuloso balance realizado, y la honestidad de aquellos directivos que solicitaban ser liberados de «la responsabilidad de conciencia» que para ellos llevaba aparejada la operación, «al haber vendido los valores sin previa autorización». Quedaba patente que su fidelidad hacia la Corporación estaba muy por encima de sus intereses personales.

El 22 de julio de 1941, el Obispo de Málaga D. Balbino Santos Olivera, dispondrá el abono de dichos intereses calculados, entre el 1 de abril de 1936 al 1 de julio de 1941, en la cantidad de 4.517,15 pesetas, quedando registrados en el correspondiente Libro de Caja³, como «interés anual que produjo la venta de valores que tenía la Hermandad, por temor a que se incautasen de ellos el Gobierno republicano, y cuyo importe han usufructuado los referidos Sres.»

Con la base de este capital, incrementado con aportaciones personales, se iniciaría en estos años una intensa labor de reconstrucción del patrimonio de la Archicofradía. En 1941 D. Antonio Pons y Ramírez de Verger, Académico de San Telmo y anticuario de profesión, donaría a la Hermandad la imagen actual de Nuestra Señora de los Dolores, siendo necesario dedicar todos los esfuerzos a las obras de restauración de la capilla que, tras diez años de intensa actividad, será felizmente bendecida en febrero de 1951.

Una vez más, y nunca mejor dicho, la Archicofradía renacía de sus cenizas.

BOLETA DE MADRID

20 de marzo de 1936

Don Carlos Rubio Robles

STIPULACIÓN DE COMPRA Y VENTA

DESCRIPCIÓN	CANTIDAD	PRECIO UNITARIO	PRECIO TOTAL
COTAS ARQUITECTURA DE S. XII	12.000,-	1,43	17.160,00
Interés		44,25	
Impuesto		1,75	
Comisión		12,25	
5 % de interés anual		17,16	
Total			17.210,45

Legajo 8, pieza 1. "Factura de las ventas efectuadas en la Bolsa de Madrid". 24/III/1936

NOTAS

¹ Constitución de la República Española, artículo 26.

² *La Gaceta de Madrid*, 24 de enero de 1932.

³ A.H.A.D.S.J. Lib. 17. Libro de Caja de la Archicofradía Sacramental del Nuestra Señora de los Dolores de la Parroquia de San Juan del 13 de Mayo 1932 a 31 Diciembre 1949.

Inauguramos en este Boletín de 2008 una mirada a la devoción a los Dolores de María Santísima en distintos lugares de nuestra geografía. Comenzamos con la Real, Venerable e Ilustre Hermandad de Nuestra Señora de los Dolores y Santísimo Cristo de la Clemencia de la ciudad de Córdoba, corporación con la que nos unen estrechos lazos de fraternidad.

Tres siglos de devoción servita en Córdoba

por Jesús Cabrera, Cronista de la Hermandad de Nuestra Señora de los Dolores (Córdoba)

La Historia de la hermandad arranca en los principios del siglo XVIII, cuando se funda en Córdoba la Congregación de Nuestra Señora de los Dolores, como Tercera Orden Servita, en virtud de la licencia expedida en Roma por el general Juan Francisco Maria Poggi, el 15 de abril de 1699. Eran unos años en los que la ciudad estaba especialmente sensibilizada hacia esta advocación. Por este motivo, cuando poco después, en 1717, la congregación encarga la realización de la imagen a Juan Prieto, la rechaza porque no es su semblante propiamente doloroso. El mismo autor entrega dos años más tarde la talla que actualmente conocemos. A partir de este momento comienza a crecer en Córdoba la devoción hacia esta imagen de Nuestra Señora de los Dolores.

Los cultos fundamentales que se han mantenido de forma ininterrumpida a lo largo de estos tres siglos consisten en la celebración del Viernes de Dolores, salida procesional en Semana Santa, septenarios en Cuaresma y en septiembre, que en el día 15 se conmemora su fiesta. También se celebró hasta bien entrado el siglo XX la fiesta de San Felipe Benicio, con procesión y función de fuegos artificiales. Además, de generación en generación, se han transmitido diversas prácticas piadosas relacionadas con la Orden de los Siervos de María, como el rezo de la Corona Dolorosa, que aún se mantiene.



Si hubiese de designarse una fecha en torno a esta imagen, ésta no es otra que el Viernes de Dolores. La ciudad de Córdoba vive esta jornada como una gran fiesta en torno a esta dolorosa. La iglesia del Hospital de San Jacinto abre sus puertas de madrugada y hasta bien entrada la noche el entorno de la plaza de Capuchinos es un reguero de fieles que acuden a visitar a la que es considerada como la Señora de Córdoba. Por la mañana se celebra la Fiesta de Regla, siempre presidida por el obispo, y que cuenta con la asistencia de las primeras autoridades locales.

Ntra. Sra. de los Dolores fue coronada canónicamente el 9 de mayo de 1965 por el cardenal Bueno Monreal. Esta ceremonia, que congregó a decenas de miles de cordobeses, es uno de los grandes hitos religiosos de todos los tiempos en la capital. A sus pies se han postrado reyes, príncipes, jefes de Estado, cardenales y obispos en una larga nómina. Las indulgencias concedidas son interminables, y la devoción de los cordobeses hace que a Ella sean ofrecidos los recién nacidos y que su Imagen guarde en la sepultura el sueño eterno de sus devotos.





Documental
**«Archicofradía de los Dolores:
Historia y Presente»**

por N.H. Julia Bravo Pérez

Corría el año 1987. Tras diez años desde su revitalización, la Archicofradía estaba inmersa en la preparación de una larga serie de actos con motivo de la celebración de su tercer centenario fundacional; ello invitaba a hacer una recopilación audiovisual de los eventos que, de forma irrepetible, iban a tener lugar.

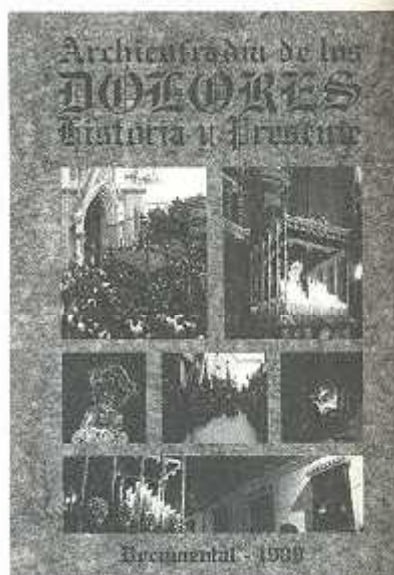
Personalmente, siempre he creído que lo deseable sería que cada uno de los hermanos colaborásemos en aquellas parcelas en que nuestra aportación fuera más fructífera; de hecho, nuestra Hermandad cuenta con personas que con su arte, su habilidad, su buen hacer y su dedicación han contribuido al engrandecimiento de la misma. En mi caso, pensé que mi humilde aportación debía dirigirse al campo de la imagen.

En aquellos años, la tecnología distaba mucho de la actual, en la que por unos pocos cientos de euros se puede adquirir una videocámara que proporcione imágenes con una calidad más que aceptable. No era frecuente encontrar en las casas cámaras de video y yo, aproveché la aparición del entonces novedoso sistema *video-8*, para sustituir mi hasta entonces empleado tomavistas de película *super-8*. Con esta nueva cámara en mis manos, y ante la avalancha de acontecimientos que se avecinaban, me pareció interesante captar todos y cada uno de los numerosos actos. Los medios no eran los mejores, pero para conseguir mayor calidad, tendría que haber utilizado el sistema *u-matic*, limitado entonces casi exclusivamente a las televisiones comerciales. Para los textos, conté con la valiosísima colaboración de Pedro Melino y Ricardo Ballesteros, quien además, colaboró en la edición, mientras que la locución corrió a cargo de Alberto Castillo. El estreno, se hizo en la Agrupación de Cofradías, en un modesto televisor de 28 pulgadas alquilado al efecto, ante la mirada cariñosa y expectante de un buen número de archicofrades.

Habida cuenta de los espectaculares avances experimentados en el campo de la electrónica, me ha parecido que nuestra Hermandad se merecía que volviera a dedicar el tiempo necesario para hacer una nueva edición, remasterizada y en formato *DVD*, de este video, utilizando las imágenes grabadas originalmente, con la calidad del video de la época, pero sin el deterioro de la imagen que conllevaba la primitiva edición analógica.

En cualquier caso, ha sido una experiencia apasionante y llena de nostalgia, revivir todos y cada uno de aquellos emotivos momentos y ver a casi todos los cofrades y amigos, con menos kilos y con más pelo. Especialmente emotiva es la contemplación de algunas personas, importantes para la Hermandad y queridas por todos, que lamentablemente han fallecido, pero cuyo recuerdo perdura en nosotros.

Como cuando se estrenó, el 28 de abril de 1985, en la nueva edición he vuelto a poner toda mi voluntad y cariño y me daré por satisfecho con que al verla, alguien descubra algún detalle que no conocía o recuerde algún bello recuerdo.





De resbalones, enfoques y ruán

por N. H. Almudena Marín Hueso

Viernes Santo de dudas, mirando al cielo. Pero el sol se hizo hueco para iluminar las gárgolas neogóticas del Sagraco Corazón. Retraso en la salida, murmullos y cámaras a la espera. Se abren, por fin, las puertas. Primeros disparos de «flashes». Recuerdo el año anterior, mi primer Viernes Santo libre, dispuesta a fotografiar a los Dolores por todas partes, pero me encortré de improviso con la cruz guía delante de las Atarazanas, parada. los mayordomos comentaban el paso a seguir. No me dio tiempo a montar el trípode siquiera, la silueta del Señor de la Redención se perdió por Calderón de la Barca para entrar en su Parroquia. Mientras, la Virgen de los Dolores llegaba a la plaza de calle Camas, entre aplausos, a paso ligero, lo suficiente para no resbalar con el agua de la lluvia que estaba cayendo con fuerza.

Pero este año sí. El retraso en la salida se compensó con un ritmo de procesión trepidante. Primer plano de la crestería del trono de la Virgen junto a «Framil». Tras ella, atajo por San Juan, Félix Sáenz y Sebastián Souvirón, encontrándome con el frente de procesión en las Hermanitas. Otro año de saludos esbozados. Curva de entrada a la Alameda. Tras el palio liso y burdeos, el sol escudriña el espacio, mientras una cruz parroquial precede el cansado andar de nuestro párroco. Perdida en el recorrido oficial la hermandad, el cielo se torna amenazador. Lluve. Estación en la Catedral, pequeña esa jornada para el número de nazarenos, tronos y personas que allí se dieron cita. Al trote entraron el Descendimiento y el Monte Calvario, mientras que los nuestros se iban agrupando en el espacio de la girola. Una unidad compacta, precisa y ordenada. Nada que ver con el resto. Fuera llovía sin tregua.

Pero había que volver. Y a la primera oportunidad volvimos a la calle. Monté el trípode consciente de que iba a ser, otra vez, testigo de primera mano de una nuevo discurso histórico de la Hermandad en la calle. Salida al paco de los Naranjos, Sagrario y hacia calle Strachan. El negro de las túnicas estaba bañado por la luz anaranjada de las farolas que el agua reflejaba en el suelo mojado. El mejor momento, sin duda, por Liborio García. Con el público preciso. Como espectador privilegiado, el edificio de las Esclavas, con su característico ladrillo de color rojizo. Capirotos en los charcos. Tren de velas reflejado en los escaparates. Como en el Corpus, vuelta por Especerías y Salvago, donde la lluvia vuelve a arreciar. La gente llena ya la plaza de San Ignacio. El Señor entra cadenciosamente. La Virgen de los Dolores entra en los Jesuitas, hasta regodeándose del agua, porque todo lo puede. Trípodes enfundados.

Silencio.

Mientras, en la torre de San Juan, resbalan lágrimas por la ausencia.

Sin batería.





Ser un buen nazareno

por N.H. Juan Antonio Navarro Arias,
Redactor del diario «Málaga Hoy»
y Director del portal «El Cabildo»

Sólo quien nunca vistió el hábito nazareno puede decir que el capirote no pesa y que es fácil ser un buen penitente. Pero el sacrificio es, como mínimo, proporcional al peso de un varal. Y no dice alguien que lleva sobre sus hombros cada Jueves Santo a la Virgen de la Esperanza, un trono que algunos piensan que es el más pasado, aunque es uno más, con sus dificultades como todos, pero donde se trabaja bien. Sueño con esa faranna verde y el eterno olor del romero, pero soy nazareno desde que un día, hace dos Viernes Santo, me puse por primera vez el capirote de «rouan» de los Dolores de San Juan. Esa experiencia quedó grabada a fuego en lo más profundo de mi ser cofrade.

Aquella tarde viví muchas cosas. Ese capirote me resolvió grandes dudas pero, sobre todo, sirvió para reencontrarme conmigo mismo. En la soledad del anonimato solo estaba yo, cosa que no suele ocurrir en el ajetreo de la vida diaria y que, a veces, también es necesario. Imagínense, de frente a uno mismo. El capirote de Dolores de San Juan no sólo fue el primero que cubrió mi rostro; también, si echo la mirada más atrás, fue el que me enseñó el significado de la túnica nazarena.

La realidad cofrade de cada uno es fruto de una suma de experiencias. Yo recuerdo una sobremanera, cuando no sumaba más de 15 primaveras. Entonces, le último que podía imaginar es que sería un nazareno de «rouan». Era Viernes Santo y me dirigía a la Parroquia de San Juan a ver salir a los Dolores. Recuerdo que iba solo y bajaba por la cuesta del Hospital Civil, a las espaldas de mi casa, cuando vi salir un nazareno de un portal, un penitente precisamente de los Dolores. Voy bien de tiempo, me dije nada más verlo. El nazareno, a paso ligero, salió del portal y, calle La Regente abajo, buscando siempre el camino más corto, cogió rumbo al centro. Yo le seguí, guardando unos metros detrás de él. Pero no creí un nazareno cualquiera, éste supo entender el hábito como penitencia y anonimato, y, con su ejemplo, así supe transcribirlo a ese joven que se dirigía a ver procesiones. Me hubiese gustado saber su nombre, pero no pude reconocerle, pues llevaba la cara cubierta por el antifaz de «rouan» de su capirote, la túnica puesta, sus pies desnudos y un rosario en la mano.

Llegado el Viernes Santo, yo también quise seguir siempre siendo ejemplo de buen nazareno, como el que un día enseñó a ese niño el sentido de serlo. La grandeza de esta Archicofradía está en que te brinda esa oportunidad, pues invita al anonimato durante la estación de penitencia. El penitente que camina en silencio, con los pies desnudos, en ayunas y sin girar la cabeza, no desentona, es uno más. Así se consigue el climax perfecto para lograr el diálogo con uno mismo y con Dios.

Mis dos salidas en los Dolores, ambas pasadas por agua, encierran un sinnúmero de sensaciones inenarrables. Como la liturgia de vestirme en el salón de mi casa. El rápido caminar hasta el Sagrado Corazón, que nos ha dado una segunda oportunidad a los que no vivimos aquellas primeras salidas. La convivencia entre hermanos en el singular patio de los jesuitas. El último abrazo antes de salir, junto a los Titulares. Las palabras del Hermano Mayor. El ensordecedor silencio de la calle. El calor de la cera sobre las manos desnudas. El frío abrasador de la Catedral. Las dos atípicas recogidas. La oración final. Y mis hermanos. Por encima de todo, en la Archicofradía de los Dolores he encontrado eso, una hermandad nazarena.





¿Jesús?

por Rucío Cortés Ramírez, Albacea



Ahora que está tan de moda lo que llaman «el otro Jesús» o las divagaciones sobre sus «años perdidos», nos damos cuenta de que conocemos sólo una pequeña parte de su vida. Sin embargo, muchos de los escritos actuales referidos a estos temas, no son sino un aprovechamiento del tirón que tiene cualquier cosa relacionada con Él, muy lejos de buscar un mayor conocimiento histórico o religioso.

Es curioso cómo en los últimos años se han sacado a la luz aspectos de su vida, supuestamente ocultos por la iglesia o olvidados por alguna razón «misteriosa», y lo más curioso es, ciertamente, que tanta gente se lo crea. Si hay algo claro en este asunto es que desde siempre ha existido un interés por «rellenar» esos huecos de la escasa historia de Jesús aceptada por la Iglesia, pero también existen muchas diferencias en cuanto a la intención de los que lo pretendieron.

Posiblemente, los primeros relatos de este tipo aparecieron en los mismos años que los Evangelios Canónicos o poco después, y han

tenido continuidad hasta nuestros días, desembocando, por ejemplo, en casos como el de la novela fantástica (aunque muchos no se han dado cuenta de ese matiz) escrita por Dan Brown, llamada *El Código da Vinci*. Actualmente, también existen numerosos y respetables historiadores o científicos realizando estudios en cuanto a cuestiones de la vida de Jesucristo o de su entorno, pero desgraciadamente, esto vende menos.

Lo que puede parecer más sorprendente es la diferencia entre los que actualmente estudian estas materias, muchas veces buscando tres pies al gato, y los que durante los últimos siglos de la Edad Media y toda la Edad Moderna estudiaron, meditaron y escribieron sobre ello. Religiosos de la talla de Santa Teresa de Jesús, San Juan de la Cruz, Fray Luis de Granada, etc., han sido tan explícitos en las descripciones de sus visiones de la pasión de Cristo que incluso han creado, valiéndose del arte, temas iconográficos que hoy día nos son muy familiares.

Santa Brígida (s. XIV), entre sus famosas revelaciones, describe la adoración de la Virgen al niño en el suelo tras el nacimiento, o pone en boca de la misma un triste relato de la pasión de Cristo en el que cuenta como lo crucifican con cuatro clavos. Aunque tradicionalmente ha sido más aceptada la iconografía del crucificado de tres clavos, no son pocos los ejemplos que se ajustan a esta revelación de Santa Brígida, como el Cristo de la Clerencia de la Sacristía de los Cálizos de Sevilla, de Juan Martínez Montañés. Incluso esta imagen podría ser la «ilustración» del soneto a Cristo Crucificado, poema anónimo que es una de las joyas de la literatura española, relacionado también con el dibujo del crucificado que realizara San Juan de la Cruz:



*No me mueve, mi Dios, para quererte
el cielo que me tienes prometido,
ni me mueve el infierno tan temido
para dejar por eso de ofenderte.*

*¡Tú me mueves, Señor! Muéveme el verte
clavado en una cruz y escarnecido;
muéveme ver tu cuerpo tan herido;
muéveme tus afrentas y tu muerte.*

*Muévenme en fin, tu amor, y en tal manera,
que aunque no hubiera cielo, yo te amara,
y aunque no hubiera infierno, te temiera.*

*No me tienes que dar porque te quiera,
pues aunque lo que esperó no esperara,
lo mismo que te quiero te quisiera.*

Santa Teresa (s. XVI) llegó mucho más lejos de la mera descripción de sus visiones. A veces, encargó a pintores o escultores hacer representaciones que se ajustaran a estas «imágenes» que la Santa de Ávila crea, fruto de su meditación y oración profundas. Incluso la podemos encontrar en ocasiones, según crónicas de la época, guiando a un pintor pincelada a pincelada mientras éste realizaba alguna obra, como ocurrió con la pintura de Cristo atado a la columna para el Convento de la Encarnación en Ávila. También, en relación a la infancia de Jesús y a la orden carmelita, creó el tipo iconográfico de San José con el niño de la mano, como en marcha, según sus meditaciones.

Muchas de las representaciones que mandan hacer estos religiosos o las que se hacen influidas por su literatura mística han llegado hasta nuestros días, y son fruto de ese interés o necesidad por llenar las lagunas de la historia que conocemos de Cristo.

Otro tema que viene a cubrir las lagunas del relato de la pasión nos viene dado por Fray Luis de Granada (s. XVI), que cuenta como «*llegado el salvador al monte calvario, fue allí despojado de sus vestiduras, las cuales estaban pegadas a las llagas que los azotes habían dejado (...) levantaría entonces los ojos al padre y le daría gracias por haber llegado a tal punto, que se viese así tan pobre, tan deshonrado y desnudo por su amor*». Como reflejo de esta descripción del expolio, es natural que se nos venga a la memoria el célebre cuadro de El Greco. También es importante subrayar en este fragmento de las meditaciones de Fray Luis de Granada la fidelidad que todos estos escritos místicos guardan al sufrimiento psíquico y físico de Jesús, crudeza que con el tiempo ha ido olvidándose intencionadamente a favor de una imagen más «agradable» de la pasión de Jesús.

Además, San Buenaventura (s. XIII) difundió anteriormente la creencia de que Cristo se encontraba totalmente desnudo tras el expolio y la Virgen lo tapó con el velo de su cabeza. Este momento se representa no raras veces en grabados medievales, aunque hoy en día no es un tema conocido. Otros temas muy conocidos que se difundieron gracias a las descripciones de experiencias místicas son la Humildad y Paciencia de Cristo, esperando mansamente la crucifixión, o el Cristo recogiendo sus vestiduras tras los azotes.

Con estos pocos ejemplos, podemos ver la diferencia entre el objetivo de la literatura mística, centrada en vertebrar un relato completo de la pasión o la vida de Jesús en general, y las «investigaciones» modernas que, si bien algunas de ellas son serias, la mayoría se entretienen en cuestiones más morbosas que otra cosa y que, sin pruebas y sin aprobación eclesiástica, nunca servirán para nada más allá de la confusión.



**XXV aniversario
de la beatificación
de Santa Ángela de la Cruz**

por N.H. Jesús J. Jurado Simón

El pasado lunes 5 de noviembre, festividad de Santa Ángela de la Cruz, se cumplían 25 años de su beatificación. Fue un viernes 5 de noviembre de 1982, cuando el Santo Padre Juan Pablo II visitaba Sevilla (en su primer viaje a España) para realizar la segunda beatificación que se hacía fuera de El Vaticano. El sevillano Campo de la Feria contempló una multitud fervorosa, procedente de toda España, especialmente andaluces y canarios. Más allá de la profunda emoción que transmiten las crónicas de aquellos momentos, vamos a destacar algunas de las reflexiones que efectuó el recordado Papa Juan Pablo II en aquella homilía, sobre la espiritualidad y obra de la humilde zapaterita, hija de campesinos emigrantes del mundo rural andaluz a la capital hispalense. Destacamos algunas frases: *«La existencia austera, crucificada, que Sor Ángela propone a las Hermanas de la Cruz, nace también de su unión al misterio redentor de Jesucristo. Son testigos del Señor, por nosotros muerto y resucitado. Así el misterio cristiano se cumple perfectamente en Sor Ángela de la Cruz, que aparece inmersa en alegría pascual (...) Quiso que la Compañía de la Cruz estuviera instalada 'dentro de la pobreza', no ayudando desde fuera, sino viviendo las condiciones existenciales propias de los pobres (...) La pobreza de la Compañía de la Cruz no es puramente contemplativa, les sirve a las hermanas de plataforma dinámica para un trabajo asistencial con truhajudores, familias sin techo, enfermos, pobres de solemnidad, pobres vergonzantes, niñas huérfanas o sin escuela, adultas analfabetas... (...). Sor Ángela estableció un vínculo, un puente desde los necesitados a los poderosos, de los pobres a los ricos. Evidentemente, ella no puede resolver los conflictos políticos ni los desequilibrios económicos. Su tarea significa una 'caridad de urgencia', por encima de toda división, llevando ayuda a quien la necesite. Pide en nombre de Cristo, y da en nombre de Cristo».*

Este fue el gran regalo del Papa Juan Pablo II en su primera visita a España, particularmente a Andalucía: la beatificación de una preclara hija del pueblo, el reconocimiento de su santidad. El mismo Juan Pablo II canonizaba a la Beata Ángela de la Cruz en otra visita a España, esta vez en Madrid, el 4 de mayo de 2003. Las Hermanas de la Cruz, fieles a su carisma, no han hecho grandes cosas para celebrar este 25 aniversario. Apenas unos preciosos llaveros que han ido regalando con su impagable sonrisa y unas estampas devocionales, destacando una de las frases claves de Ángela de la Cruz: *¡Dios mío, quiero ser Santa ayudada de tu gracia!*. Todo ello, en el contexto del habitual triduo que culmina cada 5 de noviembre en todas las casas de las Hermanas de la Cruz. Aquí en Málaga, el triduo (frecuentado por hermanos de los Dolores de San Juan y predicado por otro hermano y pregonero de los Dolores, el Padre Zurita, además del jesuita padre Cantero), culminó el 5 de noviembre con la presencia de nuestro Obispo D. Antonio Dorado Soto. Para los que nos sentimos tan queridos por Sor Ángela, fueron unos días de intensa y contenida emoción. Sor Ángela es un regalo para todos, y permitidme que deje constancia de que Madre, además, quiso regalarme el mismo día de su festividad el nacimiento de mi hija Ángela, a quien dedico emocionado este artículo.

El hecho de que Ángela de la Cruz sea un tesoro para todos, y no solo para los sevillanos, fue constatado por el mismo Papa Juan Pablo II, quien dejó constancia del amor de toda Andalucía por Sor Ángela: *«Sé que la nueva Beata es considerada un tesoro común de todos los andaluces, por encima de cualquier división social, económica, política. Su secreto, la raíz de donde nacen sus ejemplares actos de amor, está expresado en las palabras del Evangelio que acabamos de escuchar: 'El que quiera salvar su vida, la perderá; y el que pierda su vida por mí, la hallará'».*

Muchos archicofrades sabemos que Santa Ángela de la Cruz es un tesoro de y para nuestra Archicofradía.



Crónica

del año 2007

Mes de Enero

por José Aurelio García-Andreu García, Primer Teniente de Hermano Mayor

En los últimos días del pasado mes y primeros del presente, procedimos a la venta de participaciones en la Lotería de «El Niño» con unos resultados aceptables. En uno de los números tocó la devolución del importe, lo que nos produjo una ganancia extra.



El día 6, se celebró en la capilla del convento de las Hermanas de la Cruz, sito en la Plaza de Arriola de nuestra ciudad, el acto de entrega de regalos por parte de los Reyes Magos a los niños pertenecientes a familias asistidas por la benemérita institución.

Como Reyes Magos, participaron nuestros hermanos Jesús Javier Jurado Simón como Rey Melchor; José Antonio Trigueros Aguilera como Rey Gaspar y Alejandro Cerezo Ortigosa como Rey Baltasar. Fueron Pajes Reales, los también hermanos Rocío Moltó García y Cristóbal Moya-Angeler Caro.

Desde el 24 al 28 de Enero, la Archicofradía celebró el Quinario en honor del Stmo. Cristo de la Redención. Los tres primeros días los cultos fueron de Adoración al Santísimo Sacramento. El sábado 27 y el domingo 28 asistimos a la Santa Misa que celebra la comunidad jesuita. En esta última función religiosa contamos con la actuación de una capilla músico-vocal.

El 26 de enero, tras el Cabildo Ordinario de presentación de Cuentas, se celebró el Cabildo de Estatutos que refrendó nuestras nuevas Reglas, que fueron remitidas a continuación a la autoridad eclesiástica para su ratificación.

Hay que destacar que durante este mes se ha materializado la subvención concedida por la Junta de Andalucía para digitalizar y restaurar nuestro Archivo Histórico, lo que ha incluido la posibilidad de adquirir soporte informático que nos era necesario para ese fin.

Mes de Febrero

El 7, miércoles, asistimos al acto de entrega de nombramiento oficial como Pregonero de la Semana Santa 2007, que este año fue N.H. Pedro Merino Mata, actualmente Consejero de la Archicofradía. El acto tuvo lugar, ante la Imagen de Ntra. Sra. de los Dolores, en la iglesia del Sagrado Corazón. Posteriormente, con gran concurrencia de antiguos pregoneros y cofrades, tuvo lugar una cena en el restaurante del Hotel «Málaga Centro» a la que asistió una numerosa representación de la Archicofradía encabezada por el Hermano Mayor.

Al día siguiente, asistimos corporativamente a la inauguración del monumento a Santa Ángela de la Cruz que está emplazado en la entrada al pasillo de Atocha a espaldas del Convento de la Cruz.

El 21, Miércoles de Ceniza, participamos en la misa que celebra la comunidad jesuita en el Sagrado Corazón para conmemorar el inicio de la Cuaresma.

El 22 también acudimos al Sagrado Corazón, en forma corporativa, para celebrar la festividad de la Cátedra de San Pedro, culto de Regla con el que la Archicofradía renueva su relación de fidelidad con el Romano Pontífice.





Crónica

del año 2007

El 24, asistencia corporativa al Vía Crucis que anualmente celebra la Agrupación de Cofradías con motivo del inicio de la Cuaresma, siendo la imagen que presidia dicho acto el Stmo. Cristo de la Yacente de la Paz y la Unidad en el Misterio de su Sagrada Mortaja.

Mes de Marzo

Durante todo el mes, se procedió al reparto de túnicas de nazarenos y tallaje de portadores, siendo destacable que, aunque lentamente, aumenta todos los años el número de los que desean hacer la salida penitencial con la Archicofradía.

El jueves 15, N. H. Federico Castellón Serrano presentó el cartel «Viernes Santo 2007» de la Archicofradía, en la Iglesia de la Concepción del Colegio de las Esclavas. Al final el R. P. Fray José Luis Zurita bendijo una nueva corona de plata de ley, diseñada por Fernando Prini y realizada en talleres Borrero de Sevilla, que es un obsequio a Ntra. Sra. de los Dolores de varios hermanos de la Archicofradía.

El jueves 22 iniciamos el montaje del septenario y los preparativos para la Salida Penitencial del Viernes Santo.



El septenario tuvo comienzo el sábado 24 y finalizó el Viernes de Dolores, 29 de marzo. La estructura del mismo fue la habitual, con la celebración de la Sagrada Eucaristía el sábado y domingo; la del culto de adoración al Santísimo el lunes, martes y miércoles; la de un acto penitencial el jueves, finalizando con la Función Principal de Instituto del Viernes de Dolores.

La asistencia de hermanos a estos cultos fue numerosa, y el espíritu de piedad y devoción, así como de fraternidad, evidente.

En la tarde del sábado 24, N.H. Pedro Merino Mata pronunció el pregón oficial de la Semana Santa de Málaga. En el texto, Pedro Merino expuso la esencia de lo que creemos y llenó la noche con la profundidad y belleza de su palabra. Ha sido glosado en Málaga desde diferentes perspectivas, coincidiendo la mayoría en que es uno de los más notables pronunciados en nuestra ciudad para una ocasión como ésta.

El día 25, celebración del concierto «Bajo Palio», que este año se destinó a la Bolsa de Caridad de nuestra Archicofradía. Cristina Monserrate y Aurelio García-Andreu dirigieron unas palabras al público asistente, en las que explicaron la actividad de la Bolsa de Caridad y los proyectos en los que está embarcada.

El 29, Viernes de Dolores, celebramos la Función Principal de Instituto. Ese día, como a lo largo del Septenario, la imagen de Ntra. Sra. de los Dolores lució la corona y el puñal de plata, diseñados por Fernando Prini, que han sido donados por varios hermanos de la Archicofradía. La función religiosa fue concelebrada por los RRPP. D. José Ferrary Ojeda, D. Antonio Fernández López y Fray José Luis Zurita Abril OCD, y presidida por el R.P. Fray Juan Carlos Durán Holguera OII, que, en una hermosa homilía, habló del sentido de la aceptación del dolor por parte de Nuestra Señora. Tras la homilía, se produjo la Protestación de fe y la imposición de medallas a los nuevos hermanos, muchos de ellos niños.

Durante el Domingo de Ramos, Lunes, Martes y Miércoles Santos, con la presencia constante de hermanos que se relevaban a lo largo de estos días, las Sagradas Imágenes entronizadas pudieron ser visitadas por los fieles.



Crónica

del año 2007

Mes de Abril

Un año más, el Viernes Santo, día 6 de abril, la Archicofradía padeció la inelencuencia del mal tiempo. Aunque la previsión oficial nos hablaba de escasa amenaza de lluvia y ésta al principio de la tarde, lo cierto es



que cuando la procesión se encontraba en el interior de la Catedral el agua empezó a caer, haciéndolo de forma intensa en pocos minutos. Por esta razón, junto a las cofradías de Monte Calvario y el Segrado Descendimiento, igualmente sorprendidas por la lluvia, tuvimos que permanecer en el templo. Hay que destacar el excelente comportamiento de nuestros hermanos en general que, salvo las excepciones de algunos nazarenos jóvenes que fueron retirados por sus padres, aguantaron en silencio y sin descomponer el cortejo la hora larga que estuvimos en el templo. Pasado este tiempo, el Hermano Mayor convocó a la Comisión Permanente a la Sacristía, donde informó que, según la previsión, se abriría una ventana de una hora aproximadamente en la que no caería lluvia, por lo que se tomó la decisión de volver a nuestro

templo acortando el recorrido pasando por la calle Strachen directamente a calle Larios y de aquí a Liborio García, para proseguir por Nueva el recorrido previsto. Fue un paso solemne y muy ordenado, en la línea habitual de la Archicofradía, en el que afortunadamente no nos cayó lluvia alguna, entrando en el Sagrado Corazón a las 22.45 horas sin incidencia alguna.

El Domingo de Resurrección, 8 de abril, una nutrida representación de la Archicofradía formó parte del cortejo procesional formando en la sección de María Stma. Reina de los Cielos.

El jueves 26, celebramos la Sagrada Eucaristía en acción de gracias por los favores recibidos, y en especial por la Estación de Penitencia.

El sábado 28, en la Casa de la Real Hermandad de Ntra. Sra. del Rocío, tuvimos la anual copa que se ofrece a los participantes de la salida procesional. Como en años anteriores, estuvo muy concurrida y transcurrió con bastante buen ambiente.

Mes de Mayo

El 19 de este mes, despedimos corporativamente a la Real Hermandad de Ntra. Sra. del Rocío, que ese día emprendió su peregrinación anual.

El 21 de mayo, la Junta de Gobierno celebró sesión extraordinaria en la capilla sacramental de la Basílica de Santa María de la Victoria. Esta ocasión especial tuvo lugar porque el mismo día se cumplía el aniversario de la muerte de D. Juan de la Victoria Ovando y Santarén, primer Hermano Mayor de la Hermandad de Ntra. Sra. de los Dolores, y es en este templo donde reposan sus restos. Tras la Sagrada Eucaristía, los presentes subieron al camarín de la Patrona para realizar una ofrenda floral en su honor. Tras ello, se celebró la reunión de la Junta de Gobierno en la Capilla Sacramental, con el único punto de orden del día de presentación y decisión sobre la ponencia elaborada por el Consejero D. Ricardo Ballesteros Linares en la que se enumeran los méritos que recaen en N.H.D. Rafael de las Peñas en aras a la concesión de la Medalla de Oro de la Archicofradía. La ponencia fue aprobada por unanimidad, siendo remitida a Cabildo para su ratificación definitiva.



Crónica

del año 2007

Mes de Junio

Como preparación a la celebración del Corpus, el día 5 celebramos una mesa redonda con el título de *El Corpus, una fiesta para el siglo XXI*, que fue moderada por el Vocal de Publicaciones, Salvador Marin Hueso. En ella intervinieron el Ilmo. y Rvdmo. Sr. D. Francisco García Mota, Deán de la SICB; D. Jesús Castellanos Guerrero, Vicepresidente 3º de la Agrupación de Cofradías; Dª. Marion Reder Gadow, Profesora de Historia Moderna de la facultad de Filosofía y Letras, y nuestro Consejero Pedro Merino Mata.

El domingo 10, se celebró el Corpus en nuestra ciudad. La Archicofradía participó en la procesión de Jesús Sacramentado, asistiendo de forma corporativa mediante una nutrida representación de hermanos portando círios rojos, en la línea de años anteriores.



Del 12 al 14 de junio, celebramos el Triduo Eucarístico, que constituye uno de los cultos de Regla más sobresalientes de la Archicofradía. Tuvo lugar en nuestra sede canónica accidental del Sagrado Corazón de Jesús.

Cerró el triduo la celebración de la Sagrada Eucaristía el sábado 16 de junio, presidida por el M. y Rvdo. Padre D. Gabriel Leal Salazar. La parte musical corrió a cargo de D. Adalberto Martínez Solasa, organista mayor de nuestra Santa Iglesia Catedral. A su término, aproximadamente a las 19.30 horas, se inició la procesión sacramental, que recorrió

las calles de la feligresía. Tras regresar al templo, fue impartida la bendición a los fieles. Este año la participación de hermanos ha sido menor de lo esperado, por lo que habrá que insistir en este punto en años sucesivos.

El jueves 14, celebramos Cabildo General Extraordinario donde se acordó por unanimidad conceder la medalla de oro de la Corporación al que es Vestidor de la Imagen de Ntra. Sra. de los Dolores, N.H. D. Rafael de las Peñas Díez.

El 28, jueves, celebramos culto de adoración al Santísimo Sacramento.

Mes de Julio

Los meses de julio y agosto son meses en los que se celebran pocas actividades, por lo que la actividad de la Archicofradía se realiza alrededor de las funciones administrativas y de preparación de actuaciones futuras.

El sábado 14, el Grupo Joven ofreció la representación de la obra *Cienicienta*. Tuvo lugar en el salón parroquial, que se llenó de hermanos y familiares en mayor número del esperado. El montaje de la obra es de Dolores Peláez, responsable de la Vcalía de Juventud de la Junta de Gobierno, a la que hay que felicitar por su actuación y entusiasmo.



El 25, último jueves de mes, celebramos culto de adoración al Santísimo Sacramento.



Crónica

del año 2007

Mes de Agosto

Del 23 al 26 de agosto, el Grupo Joven celebró una convivencia en Molina en la que participaron una veintena de hermanos. El domingo 26, nos reunimos un numeroso grupo de hermanos para comer, invitados por ellos.

El 30, último jueves de mes, celebramos culto de adoración al Santísimo Sacramento.

Mes de Septiembre

Mes de reinicio de la actividad cofrade. El día 7 de septiembre, celebramos una verbena para reunir fondos para el proyecto de construcción del nuevo trono para el Stmo. Cristo de la Redención. Se celebró en el Colegio de Practicas nº 1, sito en la Pl. de la Constitución, y fue un éxito de asistencia, además de recoger una cantidad interesante para el fin propuesto.

Al día siguiente, sábado 8 de septiembre, asistimos corporativamente a la procesión que devuelve la Sagrada Imagen de Santa María de la Victoria desde la SICB a la Basílica Menor de la Victoria, una vez acabada la novena con la que la honra la ciudad.



López; la Vocal de Obras Asistenciales, Cristina Monserrate Novis; el Vocal de Protocolo, Eduardo Guerrero Medina, y la Cortadora, Ana Marina Díaz Palomo.

Durante la función litúrgica del día 15, se impuso la Medalla de Oro de la Archicofradía al Consejero y vestidor de la Imagen de Ntra. Sra. de los Dolores Rafael de las Peñas Díaz. Tras la Santa Misa, nos reunimos con nuestro hermano en el Restaurante «Málaga Centro», en una cena de homenaje a la que asistieron numerosos hermanos y amigos de Rafael.

El 21 de septiembre tuvo lugar una reunión para ver la posibilidad de constituir un Aula de Música que encauce las habilidades y aficiones musicales de los hermanos que lo deseen. Está dirigida por el Albacea

Los días 13, 14 y 15, en la iglesia del Sagrado Corazón, tuvo lugar el triduo en honor a Nra. Sra. de los Dolores. Fue oficiado por el R.P.Fray Juan Carlos Durán Holguera. La asistencia de público fue bastante buena. En los tres días de culto, procedimos a una cuestación acordada por la Bolsa de Caridad y refrendada por la Junta de Gobierno para reunir fondos para comprar utensilios destinados a la obra social «El Buen Samaritano».

En el transcurso del culto del día 14, juraron sus cargos los nuevos integrantes de la Junta de Gobierno promovidos al cargo a partir de la renuncia de los anteriores vocales, estos fueron: Vocal de Formación, M^o Victoria Ruiz





Crónica

del año 2007

Santiago J. Otero Vela, que es músico y ha compuesto ya algunas obras, alguna de ellas destinadas a nuestros Sagrados Titulares.

El 27 de septiembre, acto de adoración eucarística por ser jueves último de mes.

Mes de Octubre

El día 5, celebramos sesión de Junta de Gobierno en la que se acordó nombrar al hermano de esta Archicofradía, R.P. Fray José Luis Zurita Abril, pregonero de la Pura y Limpia Concepción de María Santísima.

Hay que resaltar que durante este mes hemos tenido la noticia de que la Dirección General de Libro y del Patrimonio Documental y Bibliográfico ha resuelto subvencionar la restauración y difusión de nuestro Archivo Histórico por segundo año consecutivo. La subvención supone 8.821 euros, lo que sirve para mejorar los equipamientos, además de la función básica de completar la restauración de los fondos.

El 25, se celebró en la iglesia del Sagrado Corazón la función de adoración eucarística de final de mes.

Mes de Noviembre

El 1 de noviembre, festividad de Todos los Santos, se cumplía el XX aniversario de la bendición de la Imagen del Snto. Cristo de la Redención, por lo que celebramos una solemne función litúrgica en acción de gracias. Ofició el R.P.D. Manuel Cantero S.J., y tuvo lugar en el marco de la iglesia del Sagrado Corazón.

Al día siguiente, festividad de los Fieles Difuntos, asistimos corporativamente a la Sagrada Eucaristía celebrada en su recuerdo, igualmente en la iglesia de la comunidad jesuita.

El 11, realizamos un viaje a Córdoba para visitar la exposición *el Fulgor y la Plata*, viaje organizado por la Vocería de Actividades Sociales y Culturales.

El 27, nueva reunión de Junta de Gobierno para tomar los últimos acuerdos en relación a los belenes y a la exposición «El Tiempo y la Palabra», y se informó sobre el estado actual del proyecto de trono del Snto. Cristo de la Redención.

Mes de Diciembre

Este mes con el que culmina el año es el inicio a su vez del año litúrgico. En efecto, el 2 de diciembre celebramos el Primer Domingo de Adviento.

El 5 de diciembre, miércoles, inauguramos el belén que, con el patrocinio de Cajamar, instalamos todos los años. En esta ocasión nos ha sido cedido el Palacio de Crópani, ubicado en calle Álamos, y propiedad de Bordados «La Trinidad». A la inauguración asistió numeroso público, y durante la misma se les hizo entrega de unas fotografías de los Sagrados Titulares a nuestros hermanos Enma Alarcón y Ricardo Castilla en agradecimiento a su mecenazgo, ya que han sido durante varios años los donantes de las figuras del belén. A partir de este día, el belén, compuesto según un diseño de Miguel Ángel Blanco e instalado por un grupo de colaboradores con la ayuda de un numeroso grupo de hermanos, permaneció abierto en turno de mañana y tarde hasta el día 5 de enero de 2008, contando con la colaboración de la Junta de Gobierno y de algunos consuejros y hermanos.





Crónica

del año 2007



Al día siguiente, 6 de diciembre, asistimos a la lectura del XXVI pregón de la Pura y Limpia Concepción de María Santísima, que en esta ocasión corrió a cargo del sacerdote y hermano de la Archicofradía Fray José Luis Zurita Abril OCD, quien, en la línea habitual de sus pregones, construyó una pieza bellísima que giró en torno a la maternidad y la pureza tomando como ejemplo a la Virgen María. El acto se abrió con la intervención de una capilla músico-vocal. Presentó al pregonero el del año anterior, nuestro hermano D. Salvador Marín Hueso.

El lunes 10, tuvo lugar la inauguración de la exposición *el Tiempo y la Palabra*, que muestra una serie de documentos, pertenecientes al Archivo Histórico de la Corporación, que han sido recientemente restaurados por el taller de Elisa Quijés. Junto a los documentos, figuran diversos enseres pertenecientes al ajuar corporativo, así como una serie de paneles explicativos de la relación con cada época vivida en la ciudad. Son comisarios de la muestra NNHH D. Federico Castellón Serrano y D. Salvador Marín Hueso, y asistieron a la misma el obispo

de la Diócesis, el Excmo y Rvdmo Sr. D. Antonio Dorado Soto; el Delegado de la Consejería de Cultura D. Francisco López; la Directora del Archivo Histórico Provincial, Dña. Esther Cruces; el Presidente de la Agrupación de Cofradías, D. Rafael Recio, y el Hermano Mayor, D. José Antonio Hernández Albas interviniendo todos para presentar el acto y glosar la importancia de nuestros fondos documentales.



El 14, en el salón parroquial de San Juan, tuvo lugar la anual Coña de Navidad, en la que hubo buena asistencia y mejor ambiente.

Epilogo

Se cierra así un ejercicio en el que sinceramente creemos que ha primado un buen ambiente entre nosotros, hemos disfrutado con lo que hacemos y sigue llenándonos de ilusión alcanzar los objetivos pretendidos.

La Junta de Gobierno se ha reunido en 14 ocasiones en forma ordinaria y en dos sesiones extraordinarias.

Se han celebrado dos Cabildos de Regla y otros dos extraordinarios, el de aprobación de nuevos Estatutos y el que se concedió la Medalla de Oro a N.H. Rafael de las Peñas.

A final de ejercicio, el número de hermanos era de 725, habiendo ingresado 35 de ellos a lo largo de 2007. Durante este año se han emitido un total de 290 comunicados de contenido variado.

Queremos recordar a todos los que nos dejaron para estar en presencia del Padre, y compartimos el dolor de sus familias por su ausencia. Esperamos en Cristo Redentor y en la valiosa intercesión de Nra. Sra. de los Dolores que alcancen la resurrección de los justos.

Agradecemos a nuestros hermanos el que nos hayan otorgado el privilegio de servir a la Archicofradía desde nuestros puestos, y los convocamos a tomar parte activa en la vida de la misma, en sus cultos y en las actividades que diariamente se van generando, porque para todos los que participan en ellas supone un valioso enriquecimiento personal, además de una exigencia de la fe con las que el Padre nos ha distinguido.

Nicodemo, Tú, muerto, y Buonarotti

¡Oh, anciano, ahí arriba
con Él entre los brazos
y yo abajo!

¡Aquí, delante,
con las manos vacías
y sin poder sostenerle!

¡Que Juan es sólo un niño
y ella, pupila en lágrimas,
es boca labrada
desde siglos
para comerse a besos
su cabeza muerta!

¡Dejadlo en el suelo que repose!
¡Que alguien traiga la sábana y la mirra!

¡Han de quedar vacías
mis palabras!

¡Se ha hecho cuerpo, Sísifo,
la piedra,
la piedra que resbala desde siempre!

Juan acabará por crecer
y llenará su cabeza
de un Verbo heleno, eterno y dolorido.
María, mujer, besará una y mil veces
manos y llagas
del cuerpo adormecido en sus rodillas
hasta que el Padre
despierte a su Unigénito.

Tú, anciano Nicodemo,
quizás deba llamarte Buonarotti,
inmóvil seguirás eternamente,
de piedra esculpido y abrazado a piedra,
piedra cuerpo y piedra que resbala.

¡Ahí arriba, luchando eternamente
y yo abajo!

¡Aquí, delante
con mis manos vacías
y sin poder sostenerle!

SEMANA SANTA 2008

Vivimos la Semana Santa

Un tiempo donde la pasión y la tradición huelen a incienso, donde las velas iluminan nuestras calles y los tambores rompen el silencio. Juntos vivimos la Semana Santa.



Unicaja
Obra Social